



**EVOLUCIÓN Y
PERSPECTIVAS**
DEL PRECIO DEL PETROLEO

Mayo de 2020

REPUBLICA DE COLOMBIA
Ministerio de Minas y Energía



Unidad de Planeación Minero-Energética

Bogotá D.C – Colombia
Mayo de 2020

TABLA DE CONTENIDO

1.	Introducción.....	6
2.	Formación Del Precio.....	9
3.	Mirada a Largo Plazo 1946.....	11
4.	Creación de OPEP 1960	13
5.	Interrupciones de Suministro en Medio Oriente 1973	15
6.	Revolución en Irán 1980	20
7.	Precios del Petróleo en la década de los 90.....	25
8.	El precio del petróleo en el siglo XXI	28
9.	Primavera Árabe 2011	33
10.	Exceso de Oferta Global de Petróleo 2015	35
11.	Colapso del Precio del Petróleo 2020	41
12.	Reflexiones	44
13.	Perspectiva de Corto Plazo	47



LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1 Evolución del precio medio del crudo 1947-2020	11
Gráfica 2 Comportamiento del Precio Promedio del Petróleo 1946-1970	14
Gráfica 3 Precios del Petróleo 1970-1978	16
Gráfica 4 Precio de la Primera Crisis del Petróleo	17
Gráfica 5 Segunda Crisis de Precios del Petróleo	22
Gráfica 6 Evolución de Producción mundial y Precio de Petróleo	25
Gráfica 7 Evolución del Consumo Mundial de Petróleo	27
Gráfica 8 Producción Mundial de Crudo 1995-2008	30
Gráfica 9 Consumo Mundial y Precio Promedio del Petróleo	32
Gráfica 10 Evolución de Precios y Producción de Petróleo	34
Gráfica 11 Evolución de Producción Mundial y Precios del Petróleo	38
Gráfica 12 Evolución del Consumo Mundial y Precios del Petróleo	40
Gráfica 13 Precio Spot del Petróleo 2020	43
Gráfica 14 Estimación de Precios y Demanda de Petróleo de Corto Plazo	48
Gráfica 15 Hitos de los Precios del Petróleo	50



LISTA DE SIGLAS:

AIE	Agencia Internacional de Energía
ANH	Agencia Nacional de Hidrocarburos
FOB	Free on Board
BP	British Petroleum
CIB	Cost, Insurance and Freight
CIS	Comunidad de Estados Independientes
CTB	Chicago Board of Trade
EIA	U.S. Energy Information Administration
FMI	Fondo Monetario Internacional
G-7	Grupo de los Siete
IPE	Internacional Petroleum Exchange
NYMEX	New York Mercantile Exchange
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OMC	Organización Mundial del Comercio
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
PIB	Producto Interno Bruto
ROEFEX	Rotterdam Energy Futures Exchanges
SIMEX	Singapur Mercantile Exchange
UPME	Unidad de Planeación Minero-Energética
WTI	West Texas Intermediate
YTF	Yet to Find

Lista de Unidades:

bl	Barril
BPD	Barriles diarios
kbl	Miles de Barriles
US\$	Dólares



1. Introducción

El acceso a la energía es una necesidad básica para el bienestar de la sociedad, el desarrollo económico y la mitigación de la pobreza. Asegurar que toda la población disponga de este recurso de manera suficiente y continua, es un constante reto para los gobiernos, por su doble condición de bien estratégico para apoyar el progreso económico, social y de servicio esencial para construir una mejor calidad de vida.

El consumo de energía en el mundo se ha cuadruplicado en los últimos 60 años y para suplirla, la humanidad ha recurrido a la explotación de recursos naturales a gran escala, mayoritariamente no renovables, por su concentración accesibilidad y eficiencia. De tal forma que energía, medio ambiente, bienestar y crecimiento económico mantienen una estrecha simbiosis.

Los resultados en la última década muestran que el consumo global de energía creció un 17.4%, donde las naciones en desarrollo fueron responsables del 99% de ese aumento, por su rápido avance económico, por la necesidad de mitigar la pobreza y la conquista de progreso. Estos países representaron aproximadamente el 53% del uso de energía global en 2009 y terminaron la década contribuyendo con cerca del 60% del consumo total de energía, según las estadísticas del BP Statistical Review 2019. Esto significa que el crecimiento del consumo energético de dichos territorios ocurrió a un ritmo 5.7 veces mayor que la tasa de crecimiento plano que se dio en las naciones desarrolladas.

Los recursos fósiles son la fuente de energía primaria más utilizada por las sociedades modernas y actualmente, el petróleo, carbón y el gas natural cubren el 85% de la demanda mundial de energía primaria. Si bien, estas fuentes han generado desarrollo y supervivencia, su uso intensivo también ha causado degradación del medio ambiente y la alteración del sistema climático por el calentamiento global. Conscientes de esta situación, distintos países, científicos, académicos y la sociedad en general vienen estimulando la innovación e ingenio tecnológico para superar tales obstáculos.

Por sus características, el petróleo se ha convertido en la fuente principal de energía industrial y motor invisible del crecimiento, particularmente desde los años cincuenta (50) y sesenta (60) del siglo XX, además, de su carácter esencial para el transporte marítimo y continental y por ahora la única fuente energética para la aviación. Esta materia prima se encuentra en el centro de la forma de vida de la mayoría de los seres humanos, no solo en términos de energía, sino también de productos de uso cotidiano, elaboración de alimentos e incluso de salud.

Hoy, a medida que la búsqueda de fuentes alternativas de energía gana terreno, la vida sin petróleo crudo es difícil de imaginar y con cada año que pasa, el petróleo parece jugar un papel aún mayor en la economía global.

La gran contribución económica de la industria del petróleo en muchas naciones hace que su futuro sea de gran importancia para la comunidad mundial. Cuando se trata tanto de finanzas globales como de geopolítica, el petróleo es uno de productos básicos más importantes. Su precio afecta el

precio de otros productos básicos, visto que su intercambio es quizá el negocio de mayor magnitud que se ha alcanzado en toda la historia de la humanidad, no solo por el volumen transado sino por su valor económico, más allá de los efectos que directa o indirectamente causan a otras actividades económicas. A pesar del papel fundamental que desempeña en la transformación económica y la movilidad, esta industria enfrenta algunos de los desafíos más profundos de su historia

Los precios del petróleo crudo cambian rápidamente en respuesta a los ciclos de noticias cambios en las políticas, circunstancias sociopolíticas, fluctuaciones en los mercados financieros mundiales, repercutiendo en los ecosistemas económicos a todo nivel, desde los presupuestos familiares, pasando por las ganancias corporativas y el PIB de los países.

Así mismo se ha convertido en un factor fundamental de desarrollo que influye en los mercados financieros, así como en los consumidores, las corporaciones y los gobiernos, además de revelar lo que sucede en la economía global, tiene gran influencia en lo que podría suceder en el futuro. Uno de los principales problemas relacionados con el precio del crudo, hace referencia a su volatilidad y si esta es reflejo de cambios en los fundamentos, o si son los especuladores del mercado quienes desempeñan un papel activo en las fluctuaciones masivas de precio.

Con la propagación del coronavirus los precios del crudo han caído vertiginosamente, así como los mercados bursátiles mundiales y la economía, como consecuencia directa del confinamiento al que se ha sometido la humanidad, para controlar la propagación del virus, cuyos efectos inevitablemente darán lugar una disminución significativa en el crecimiento del PIB mundial y pérdida masiva de empleo.

A medida que el virus se extendió más allá de Asia, el mercado petrolero continuó sufriendo pérdidas, y los precios enfrentaron un colapso histórico en medio de la crisis del coronavirus, agudizado por la guerra de precios del crudo entre Arabia Saudita y Rusia, por la reducción de la demanda y altos inventarios (proxy de la demanda de crudo), que además parece haber dado vida a la tormenta perfecta para una recesión global.

En marzo y abril de 2020, los precios del crudo aceleraron su disminución como reacción a la pandemia del coronavirus y el sobreabastecimiento debido al descenso de la demanda a niveles no vistos en 25 años y el nerviosismo de los mercados financieros.

La incertidumbre del mercado petrolero continua por todo el mundo, pudiendo representar una de las mayores perturbaciones de las últimas décadas y aún, si hay acuerdos entre productores de crudo para reducir sus cuotas, parece que estas no van a igualar de manera realista la magnitud del colapso, porque la demanda de bienes y servicios se deprimió y es impredecible el periodo que tome el regreso a la normalización de los mercados.

Si bien el efecto exacto del coronavirus en la economía es desconocido, está claro que disminuirá el crecimiento en muchas de los países del mundo, incluidas algunos de los más grandes, por lo que es posible que se retrase la recuperación de la economía global. Lo cierto es que la crisis actual ha hecho un llamado a la solidaridad y la cooperación generalizada como medio para construir una

sociedad más equitativa, inclusiva y resiliente que permita estar mejor preparados para enfrentar cualquier desafío.

Mientras tanto, es necesario ir saliendo gradualmente del confinamiento y de la recesión económica e iniciar la recuperación de la demanda y de los precios del petróleo, aunque sus inventarios continúen altos y la apertura progresiva de la actividad productiva, indiquen que debe pasar un buen periodo antes de observar mejoras sustanciales en los precios.

Sin embargo, es incierto lo que ocurra; para algunos analistas el soporte de los precios del petróleo en los próximos meses probablemente provenga de la falta de inversión para reemplazar los campos petroleros en maduración y para otros los precios se mantendrán en niveles bajos por la lenta recuperación de la demanda global.

Lo cierto es que la reapertura de las principales economías durante el mes de mayo está mostrando una recuperación gradual pero frágil, que ha llevado a un ligero repunte en el consumo de petróleo y de los precios del crudo y aunque el 2020 no alcance niveles de consumo igual al 2019, es factible una recuperación hacia el 2021, siempre que la pandemia sea controlada o esté en vía de solución.

Este documento revisó sistemáticamente la historia de la fluctuación internacional del precio del petróleo, realizó un análisis de todos los factores que afectaron éste, finalmente se hacen unas reflexiones y se incluye una estimación del precio del crudo de corto después de una pandemia como la del coronavirus.

La información de los precios mensuales fue tomada de World Bank Commodity Price Data, y los precios diarios del U.S Energy Information Administration. La información de producción y consumo de petróleo del BP Statistical Review 2019.



2. Formación Del Precio

Históricamente los precios del petróleo se han formado bajo los fundamentos de la oferta y la demanda, pero también se ven afectados por factores como la percepción del mercado, las monedas mundiales, la disponibilidad de flujo de dinero en los mercados financieros, eventos geopolíticos, cambios tecnológicos, ciclos económicos, estacionalidad, inventarios, y las fluctuaciones de sus precios son consideradas como una medida del comportamiento de la economía mundial.

Al igual que los precios de otros productos básicos, el precio del petróleo está sujeto grandes oscilaciones en tiempos de escasez o exceso de oferta, así como de conflictos que puedan poner en riesgo el suministro y de movimientos financieros, de suerte que estos pueden ser motivo de especulación por hechos inesperados o situaciones que provocan nerviosismo en los agentes que operan en los mercados bursátiles, con lo cual los actores de las industrias petroleras tienen influencia limitada respecto de la evolución de los precios. A continuación, se enuncian las variables que explican la variación del precio del petróleo.

Oferta: Es tal vez la mitad más compleja de la relación oferta-demanda y la única variable que los productores pueden controlar directamente. Desde esta perspectiva existen ciertos elementos que afectan el mercado y por supuesto el precio del crudo por la ocurrencia de i) **eventos geopolíticos** (como guerras, sanciones o conflictos que pueden afectar el suministro o la estabilidad del suministro), ii) **política de OPEP** (representa cerca del 40% de la producción mundial de crudo, principalmente de campos petroleros de propiedad estatal, lo que permite acelerar o recortar su producción), iii) **cambios tecnológicos** (tiene un gran efecto en el suministro como la producción de recursos no convencionales, pero afectan la certeza de suministro porque se hace difícil pronosticar la producción futura de petróleo), y iv) **inversión de capital** (es una función del flujo de caja y, por lo tanto, sigue el precio del petróleo, así que la falta de esta puede tener un profundo efecto en el suministro futuro de petróleo).

Demanda: esta variable es impredecible y mucho más difícil de ajustar que la oferta, y como representa el petróleo un tercio de la demanda mundial de energía, su precio puede verse afectada por i) **ciclos económicos** (en la medida en que la economía crece, la demanda de energía aumenta y sus precios desencadenando inflación que causa cambio en patrones de gasto), ii) **crecimiento mundial del PIB** (bajo precio del crudo es bueno para la mayoría de las economías, particularmente las industrializadas porque aumenta la demanda, ejerciendo presión al alza sobre los precios del petróleo, pero si estos suben demasiado, los mercados mundiales pueden caer fácilmente en una recesión), iii) **estacionalidad** (los precios siguen un patrón de estacionalidad que viene tanto de cambios en oferta como en demanda, predominantemente de demanda por el consumo de derivados en épocas de verano y los precios se afectan), iv) **comportamiento del dólar americano** (tiene un gran efecto en el precio del crudo, pues cuando el dólar es débil hay significativos aumentos en los precios del petróleo y los precios tienden a tocar fondo cuando el dólar gana fuerza, y no responden a los cambios en la moneda), v) **liquidez de los mercados financieros** (es un

factor de influencia crítico, puesto que si no hay liquidez no hay compradores y los precios caen) y v) **mercados de futuros** (proporcionan liquidez asegurando un comprador para cada vendedor, aunque la mayoría de los contratos son comprados por comerciantes que no tienen interés en recibir la entrega del crudo, son la especuladores del mercado agregando volatilidad).

Muchos analistas consideran al petróleo como un bien económico es decir un “commodity” y para otros se trata de un bien “estratégico”. Los primeros señalan que es un bien abundante con muchos oferentes en el mercado, donde se pueden obtener los volúmenes que se requieran en el momento deseado y a precios que fija ese mercado. En consecuencia, un país que lo produce puede exportarlo cuando exceda el consumo interno o importarlos en caso contrario

Para los segundos, quienes consideran que el petróleo es un bien "estratégico", señalan que sin este bien buena parte del sistema socioeconómico no funcionaría en la actual etapa del desarrollo tecnológico y por tanto es necesario asegurar su abastecimiento con intervención del poder público para garantizarlo ante situaciones que lo pongan en riesgo. Señalan que si bien es un recurso abundante está concentrado en pocos países y su explotación genera importantes beneficios, lo que a la postre ha dado lugar a muchos conflictos.

En definitiva, el petróleo es una materia prima fundamental para mantener el sistema productivo y el desarrollo económico y probablemente deba considerarse como un “Commodity” pero con un enorme valor estratégico.

Es de señalar que, como ocurre con cualquier otra mercancía, las diferencias en las propiedades de los diferentes tipos de crudos, además de sus condiciones de mercado, ocasionan variaciones en los precios, a los cuales se comercializa; esto es, cada tipo de crudo tiene un precio variable según el mercado de destino. Ello implica señalar que existen crudos de referencia, cuyos precios son representativos de unos mercados.

- **Brent** (Mar del Norte) para Rotterdam
- **Dubai** (Medio Oriente) para Singapur
- **Alaska** Nort Slope para el mercado de la Costa Oeste de Estados Unidos
- **West Texas Intermedio** para la Costa Este de Estados Unidos

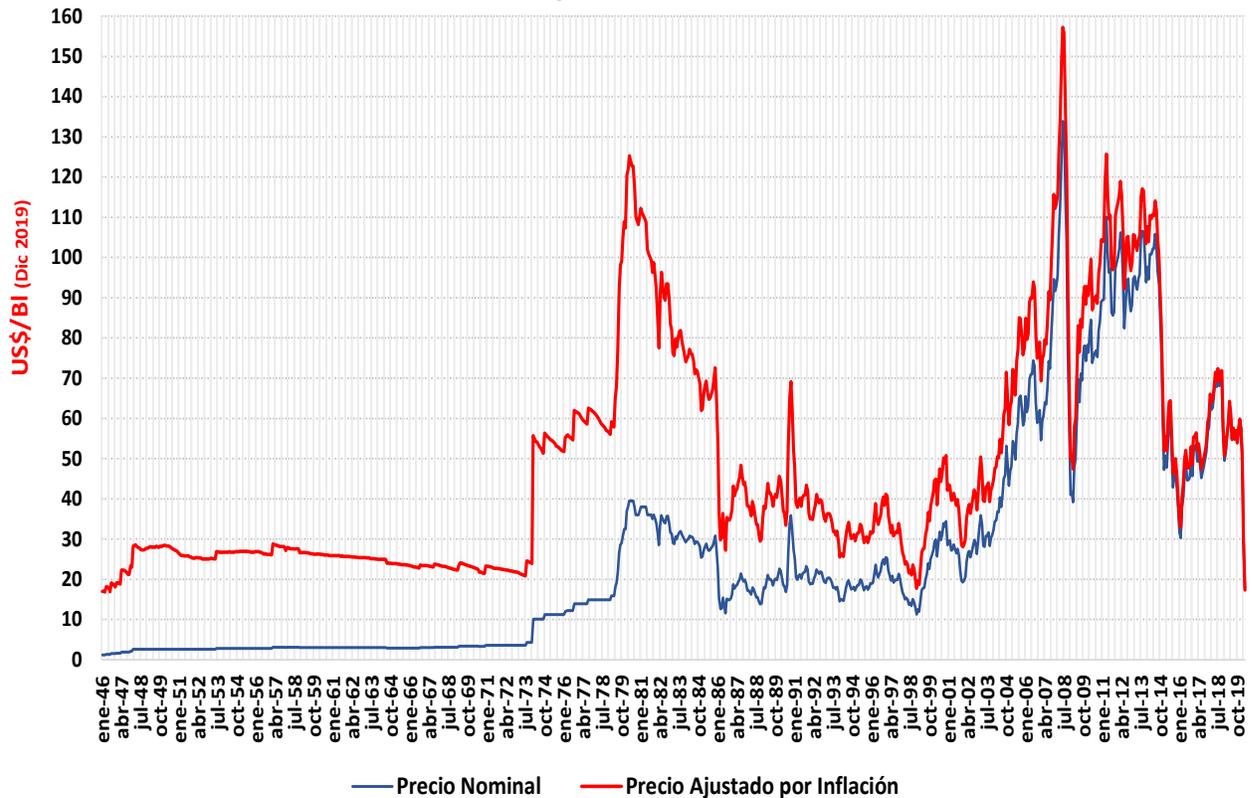
Debido a la importancia económica del petróleo en el ámbito global, el entendimiento de sus precios y su monitoreo es fundamental dentro del comercio y la economía internacional. No obstante, la forma como se conforman, la manera como se estructuran ha venido variando ampliamente a lo largo de la historia de la industria, fundamentalmente por los agentes que en ciertos momentos han controlado el mercado, así como por los mecanismos que estos aplican para operar en el mismo.

Son diversas las etapas en las cuales se puede dividir la historia de estos cambios, aunque parece válido señalar que estamos ante el desarrollo de una nueva fase de cambio, originada por la propagación del coronavirus que está desencadenando un desplome histórico de la demanda, presionando la economía mundial a niveles desconocidos que pudieran equipararse con lo ocurrido en la “Gran Depresión de los 30”, como lo señala la Agencia Internacional de Energía-AIE.

Cada una de estas etapas se ha caracterizado por cierto tipo de actores que prevalecen en cada una de ellas, por las relaciones de poder entre estos, por la fuerte competencia entre las naciones (causa que dio pie a diversidad y complejidad de factores), que al final del día tiene diferentes efectos sobre el precio del crudo y sobre los agregados macroeconómicos globales.

Una mirada rápida a la historia indica que los precios del crudo han tendido altos y bajos, afectados por cambios de distinta índole. La Gráfica 1 muestra la evolución de los precios del petróleo desde 1946 hasta el primer trimestre de 2020, tanto en términos nominales como ajustados por inflación a dólares de diciembre de 2019¹.

Gráfica 1 Evolución del precio medio del crudo 1947-2020



Fuente: S&P Global y World Bank Commodity Price Data

3. Mirada a Largo Plazo 1946

En la década del cuarenta (40), Estados Unidos era el principal productor mundial de petróleo y exportaba parte del producto. Al mismo tiempo, se presentaban desarrollos en nuevos territorios como Rusia el Mediterráneo y mar Negro, con un rápido despliegue. También, algunas de las

¹ Los valores desde 1948 hasta 1978 corresponden al Arabian Light, y desde 1979-1984 Brent y 1985-2020 WTI

empresas dedicadas a la actividad petrolera llegaron a las islas de Sumatra y Borneo en el lejano oriente y junto con otras ya residentes en estos territorios descubren nuevos yacimientos.

El empeño y determinación de estas empresas las llevó a la conformación de un oligopolio que domino la industria petrolera desde mediados del 1940 hasta 1970, denominado las “Siete Hermanas” conformadas por (Standard Oil de New Jersey – Exxon, Gulf Oil - Chevron, Standard de New York – Mobil, Standard Oil de California – Socal, Texaco, Compañía Anglo-Iraní hoy BP y Royal Dutch Shell). A partir de 1947, estas compañías realizaron grandes inversiones en infraestructura de producción y transporte en los países del Golfo Pérsico y poco a poco se fueron convirtiendo en los mayores abastecedores mundiales de petróleo.

La presencia de estas compañías sometió al mercado a condiciones de dura competencia, donde eran frecuentes las guerras de precios en los diferentes mercados, así como el uso de diversas estrategias no del todo lícitas para lograr el control de dichos mercados. Bajo tal circunstancia, la definición de los precios era totalmente anárquico, donde existía la libre competencia, pero sin reglas de juego, ni mecanismos jurídicos para proteger los derechos de los participantes.

De manera simultánea, los impuestos, que estas compañías pagaban, eran establecidos por países subdesarrollados que desconocían totalmente el negocio petrolero y en consecuencia resultaban bajos. Mientras que actividades más gravadas, como la refinación y comercialización, que también realizaban a través de sus filiales en los países industrializados, les reportaban un beneficio menor, pero en realidad, se trataba de compañías integradas, donde las transacciones internas no respondían a las reglas tradicionales del mercado.

Sin embargo, se firmó un acuerdo entre dichas compañías en función de la proporción del mercado que cada operador tuviera en los distintos territorios, con lo cual se aseguraba el control del mercado por parte de este oligopolio, y los precios eran fijados de forma discrecional por cada una de ellas, para los diferentes crudos que comercializaban y según su criterio podían otorgar descuentos sobre los precios de cotización a ciertos clientes.

Luego de la segunda guerra mundial -1947, se originó un período de transformaciones económicas, sociales y culturales sin precedentes en toda la historia de la humanidad, el cual se extendió hasta mediados de la década del setenta y que fue denominado por los historiadores como “los treinta años gloriosos” o como “la edad de oro del capitalismo” comenzando un período de fuerte incremento del consumo de petróleo. Los hidrocarburos, que en 1950 aportaban el 37% de la demanda mundial de energía, en 1970 ya aportaron un 64%, según lo menciona la revista Petroctenia.

En ese mismo periodo, Estados Unidos regulaba sus precios a través de múltiples controles, debido a sus altos costos de producción, en tanto que, en otros países como Venezuela y Medio Oriente, la producción era de costo más bajo que en Estados Unidos, así que los precios se fijaban en función del crudo de este último país, con lo cual los beneficios de las compañías resultaban amplios en la etapa de producción. Luego de 1950, Estados Unidos se convierte en importador neto, aunque marginal sumándose a Europa principal mercado importador del momento. Esta época coincidía

con la confirmación de las grandes reservas de muy bajo costo en Medio Oriente, permitiendo que se designara a la costa oriental de Estados Unidos como puerto de referencia para determinar los precios, provocando una caída categórica de los precios FOB del crudo del Medio Oriente que comenzaba a abastecer al mercado de norteamericano.

Este descenso se mantendría prácticamente hasta 1960, salvo durante el período 1957/58, coincidiendo con la primera crisis de Suez (contienda militar por invasión de Israel a Egipto, que interrumpió el tráfico de buques tanque por el Canal de Suez, circunstancia que se repitió en 1967 con la Guerra de los Seis Días), cuando se alcanzaron precios promedio de US\$ 27/bl en términos reales, valor este similar a los precios que actualmente se registran como consecuencia del coronavirus.

Es decir, que la década de los años sesenta (60) se caracterizó por una disminución en los precios del crudo internacional (especialmente los medio-orientales) favoreciendo a Europa y los mismos de Estados Unidos, por cuanto el precio del crudo Arabia Light, bajó de US\$ 28.8/bl en 1948 a un promedio de US\$ 26.07/bl en 1960, considerando la corrección por inflación a diciembre de 2019, de acuerdo con las estadísticas del Banco Mundial. Lo anterior parece indicar que, si la historia a largo plazo es una guía, aquellas empresas que actúan en el up stream deberían estructurar sus negocios para poder operar con una ganancia, por debajo de los US\$ 26/bl.

4. Creación de OPEP 1960

Pese al firme control de las empresas petroleras multinacionales, durante buena parte del siglo XX, que permitió atender la creciente demanda petrolera mundial y que controlaban casi la totalidad de la producción de Irán, Iraq, Kuwait y Arabia Saudita, además de mantener un control estratégico del mercado mundial petrolero, empezaron a percibir una serie de cambios en la economía internacional, a la que se sumó la aparición de nueva competencia en la producción de crudo por parte de las nuevas empresas petroleras estatales, causando a las multinacionales un deterioro del control sobre el mercado petrolero mundial.

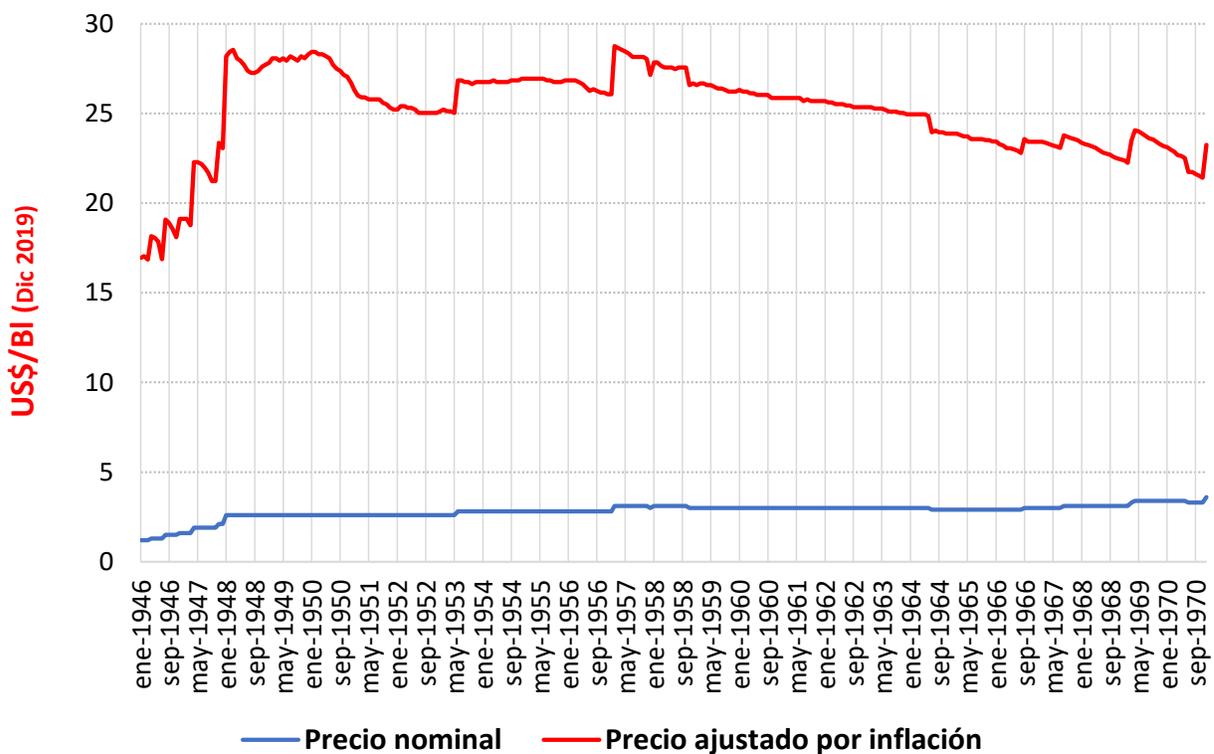
Mientras la “Siete Hermanas” ponían todo su esfuerzo en mantener el dominio sobre la oferta de crudo y precios de este, surge la Organización de Países Exportadores de Petróleo OPEP, quien buscó controlar la explotación de las reservas que hasta ese momento (1960), estaba en manos de las “Siete Hermanas” La organización se conformó con Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudí y Venezuela. Luego se les unió Catar (1961); Indonesia (1962); Libia (1962); Emiratos Árabes Unidos (1967); Argelia (1969); Nigeria (1971); Ecuador (1973-1992) y; Gabón (1975-1994) con el propósito de fortalecerse en la negociación con las compañías, lograr mayor participación en las decisiones de producción y encontrar nuevos mecanismos de determinación de precios.

Estas naciones dependían en buena medida de los ingresos del petróleo y se veían afectadas cada vez más por los recortes de precios del petróleo por parte de las multinacionales y por los límites de importación de Estados Unidos, que también los reducía y como se observa en la Gráfica 2, en

el período 1948-1970 el precio osciló entre US\$ 27.8/bl y US\$ 22.34/bl, disminuyendo en términos reales US\$ 5.46/bl.

No solo el precio del crudo fue menor, los productores internacionales también se vieron afectados por el efecto de un dólar estadounidense débil en 1970 a causa del colapso del sistema de Bretton Woods (sistema de tipos de cambio fijos, pero ajustables, administrado por el FMI y respaldado por el dólar, cuyo valor se basaba en el precio del oro y Estados Unidos pasó de ser un acreedor importante del resto del mundo a convertirse en un gran deudor). En la práctica después de más de 20 años el precio del crudo era inferior y se situaba en niveles vistos en 1948.

Gráfica 2 Comportamiento del Precio Promedio del Petróleo 1946-1970



Fuente: S&P Global y World Bank Commodity Price Data

En su primera declaración, OPEP expresó que los precios del petróleo debían ser resultado de rondas de consulta con los diferentes actores incluyendo a los países productores. Mas allá de esta declaración, la misma no fue considerada en virtud de la correlación desigual de fuerzas entre los países productores y las “Siete Hermanas”.

La tendencia a la baja de los precios del petróleo en la década del 1960 deterioró la rentabilidad de los países productores, con cierto grado de transferencia de ingresos de países pobres productores a países desarrollados importadores, pero en el largo plazo, terminó afectando la rentabilidad de la industria petrolera norteamericana, motivando intervención de su gobierno, quien dispuso medidas

como la restricción a la importación de crudo, para cuidar su industria y satisfacer su demanda interna.

Sin embargo, un desfase en el precio del barril entre Estados Unidos y sus competidores industriales directos, que compraban crudo barato de Medio Oriente, forzó la pérdida de competitividad de la economía norteamericana y, aun así, OPEP es ignorada por el gobierno de ese país, ejerciendo poca influencia en sus primeros años.

En definitiva, se fue erosionando el poder de las “Siete Hermanas” y se agotó la subordinación de los países productores, abriendo paso a una nueva estructura, con la presencia de empresas petroleras estatales en Medio Oriente (muchas de ellas producto de expropiaciones de activos de empresas multinacionales) y la aparición de empresas independientes. La reducción de producción de crudo en Estados Unidos y el lento ritmo de los descubrimientos de nuevas zonas petroleras, volvieron a los países industrializados cada vez más dependientes del petróleo de Medio Oriente.

En ésta década, muchos de los miembros de OPEP comenzaron a nacionalizar parcial o totalmente sus recursos petroleros con mayor influencia en la fijación de los precios del petróleo. A fines de la década de 1970, las compañías petroleras internacionales tenían acceso ilimitado a solo el 7% de las reservas mundiales de petróleo, frente al 85% en la década de 1960. En realidad, a la OPEP le llevó más de una década desde su creación comprender el alcance de su capacidad para influir en el mercado mundial petrolero.

En 1971, la OPEP da inicio acciones para reequilibrar la participación en las ganancias y los precios del petróleo y se niega a permitir que las compañías petroleras extranjeras traten con la organización en su conjunto. Al contrario, la organización obligó a entablar negociaciones separadas, una para productores del Golfo Pérsico (Acuerdo de Teherán) y otra para los productores del Mediterráneo (Acuerdo de Trípoli)², lo que posibilitó un leve incremento del precio del crudo, al pasar de US\$ 3.37/bl a US\$ 3.65/bl en términos nominales, pero cuando se ve en dólares de 2019, surge una historia distinta con los precios del crudo fluctuando entre US\$ 22/bl y US\$ 24/bl.

El evento marca un punto de inflexión en la influencia de la OPEP en el mercado y después de casi 10 años de congelamiento de precios, estos al igual que la participación impositiva, emprenden su ascenso. Simultáneamente, Estados Unidos carecía de la capacidad de producción suficiente que lo imposibilitaba para poner un límite superior a los precios.

5. Interrupciones de Suministro en Medio Oriente 1973

A principios de 1972, el precio del petróleo estaba por debajo de US\$ 3.50/bl (cerca de 20 dólares de 2019) y los acuerdos de precios, que suponían aumentos concertados con una duración de cinco

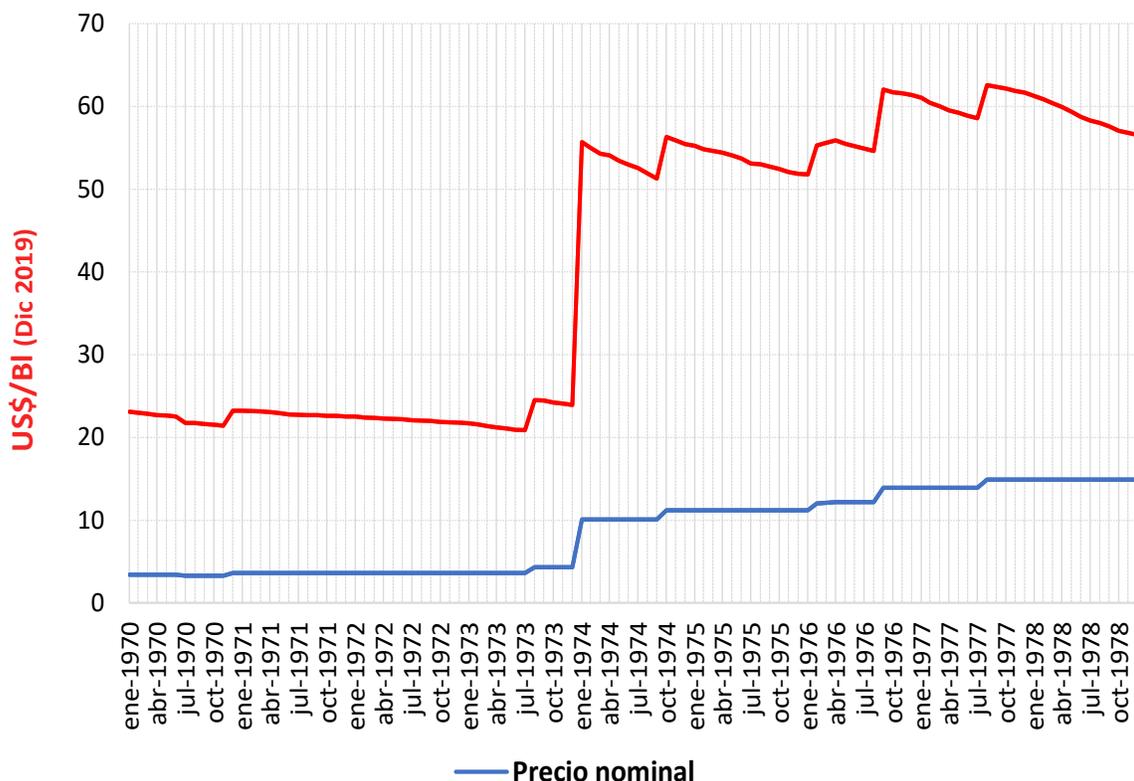
² Análisis del Mercado Petrolero 2015, Fundación Bariloche

años, rápidamente se fueron deteriorando hasta llegar a los episodios bélicos entre Egipto, Siria e Israel en 1973, denominada la “Guerra de Yom Kippur”.

Siria y Egipto atacan a Israel en octubre de 1973, mientras que Estados Unidos y muchos países del mundo occidental mostraron su apoyo a Israel. En reacción al apoyo a Israel, varias naciones árabes exportadoras de crudo unidas por Irán responden suspendiendo los envíos de petróleo a los países que apoyaban a Israel. El embargo redujo los suministros de petróleo en cinco millones de barriles por día, equivalentes a un 7% de la producción mundial, en tanto que otros países pudieron aumentarla en un millón de barriles, con una pérdida neta de 4 millones de barriles día. Los recortes continuaron y fueron mucho más altos, alcanzando hasta el 25% en noviembre de 1973.

OPEP incrementó unilateralmente los precios del crudo con un primer aumento a principios de 1973: cuando el barril de petrolero pasó de US\$ 3.50 en enero a US\$ 4.07/bl en agosto, luego a US\$ 6.18/bl en noviembre y US\$ 11.65/bl en enero de 1974; es decir, que en cerca de un año el valor del barril aumentó un 233%. Ya a finales de 1974, el precio nominal del petróleo se había cuadruplicado a más de US\$ 12/bl, en virtud del desabastecimiento producido por la medida adoptada por los países árabes. Ver Gráfica 3.

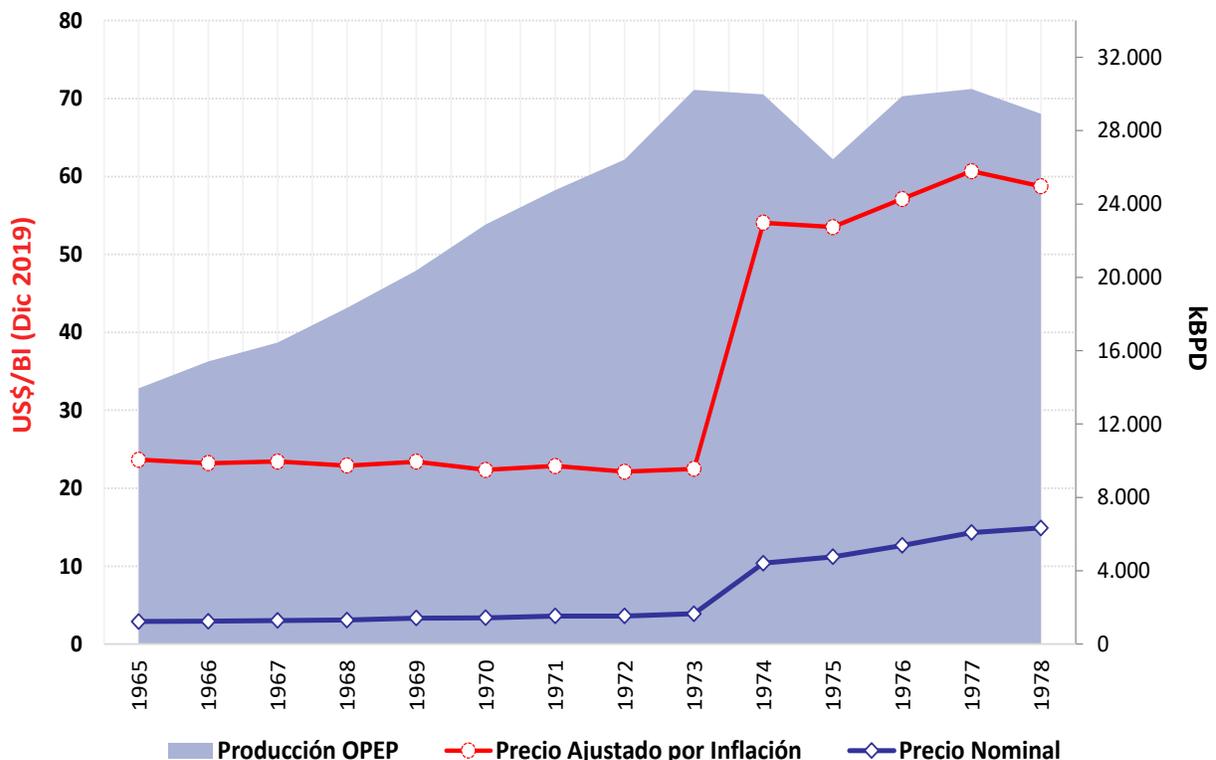
Gráfica 3 Precios del Petróleo 1970-1978



Fuente: Fuente: S&P Global y World Bank Commodity Price Data

Desde 1973, OPEP que participaba con algo más del 60% del mercado petrolero, pasó a controlar la oferta a través del volumen total de producción, el cual estaba compuesto por la suma de cuotas de dicha producción, que había sido asignada a cada uno de sus miembros. Son ahora los países de la OPEP quienes venden directamente sus crudos, tal como lo hacían anteriormente las multinacionales, mediante contratos conocidos como “de largo plazo”, aunque usualmente su duración era sólo de un año, generalmente renovables por varios períodos adicionales. Así entonces, el incremento del precio del petróleo que se originó por la interrupción significativa de su producción y que fue consecuencia a su vez de eventos geopolíticos, mostrando sensibilidad extrema de los precios a la escasez de oferta. Ver Gráfica 4

Gráfica 4 Precio de la Primera Crisis del Petróleo



Fuente: BP Statistical Review, World Bank Commodity Price data

La OPEP obligó a las compañías petroleras a aumentar los precios de forma drástica y los países de Oriente Medio, que por mucho tiempo fueron dominados por las potencias industriales tomaron control de un producto básico. El flujo de capital se invirtió y los países exportadores de petróleo comenzaron a acumular riqueza, parte de la cual fue distribuida con otros países subdesarrollados, cuyas economías habían quedado atrapadas entre el incremento del precio del crudo y una reducción del precio de sus exportaciones de productos básicos y materias primas, a causa de la disminución de la demanda occidental.

El incremento de los precios del crudo generó profundas consecuencias e influyó en la evolución económica mundial, particularmente en los países industrializados importadores de petróleo que vieron un aumento de los costos de energía, lo que se tradujo en el desplome de los ingresos y márgenes, además de la disminución de sus ingresos fiscales que a su vez aumentaron el déficit presupuestal, siendo quizá, uno de los principales elementos que favoreció el aumento de la inflación, frente a una demanda reducida que causó una crisis económica.

A partir de 1974, el dólar es vinculado oficialmente con el petróleo y la mayoría de sus intercambios internacionales se facturan, entregan y liquidan en dólares estadounidenses, por tanto, su fluctuación, impacta directamente la estabilidad de la economía mundial, el precio del crudo, a los países exportadores, a consumidores y en general, la exploración y desarrollo de la industria.

El crecimiento mundial sufrió un fuerte golpe durante este primer shock de precios del crudo (pese a que el embargo duró pocos meses), puesto que, al incrementarse la estructura de costos de la producción industrial, se deterioró el crecimiento de las economías industrializadas que durante 1975 vieron descender su PIB como Estados Unidos (-0,75%), Alemania y Gran Bretaña (-1,6% en los dos casos), con incremento de la inflación mundial llegando a dos dígitos después de la subida de precios. Fue sólo en el tercer año después del embargo petrolero que la economía mundial volvió a su ritmo normal de crecimiento.

Paralelamente la producción de Estados Unidos que venía disminuyendo desde 1970 no aumentó durante el embargo. Solo se reanudó a fines de la década de 1970, cuando la mayor parte de la crisis ya había pasado.

En diciembre 1974, OPEP decidió adoptar un nuevo sistema de precios para la venta del crudo, que en la práctica implicó la terminación del método hasta entonces utilizado. El nuevo mecanismo hacía referencia a los denominados precios “oficiales” que eran determinados exclusivamente por OPEP y sobre estos precios los gobiernos de estos países efectuaban o no descuentos. El poder para controlar los precios del crudo pasó de los Estados Unidos a la OPEP, quienes habían visto caer los precios de su crudo durante más de una década.

En poco tiempo, los países exportadores pasaron de ser deficitarios en sus cuentas externas a contar con grandes excedentes de recursos. Entre 1975 y 1978 la producción volvió a incrementarse y los precios del crudo se mantuvieron relativamente estables entre US\$54/bl y US\$59/bl en promedio, aunque la inflación que afectó a las economías de occidente mitigó en buena medida el impacto de los incrementos.

Durante ese período, la capacidad y producción de la OPEP fue relativamente plana, con cerca de 30 millones de barriles por día, en tanto la producción de los países No OPEP aumentó de 25 millones de barriles por día a 34 millones de barriles por día.

Con la crisis de 1973, las principales economías del mundo en el marco de OCDE crean la Agencia Internacional de Energía - AIE para atenuar la dependencia respecto de OPEP, coordinar las políticas energéticas de sus Estados miembros, con la finalidad de asegurar energía confiable, accesible y limpia para sus habitantes. También se reúnen en una cumbre en Francia en 1975 para



discutir la economía global y la dependencia energética. Este foro de jefes de estado se llamó Grupo de los Seis y luego se convierte en el G8 y luego en el G7.

En este punto debe señalarse que cuando se hablaba de precios de petróleo en el mercado internacional, hasta mediados de la década del 70, era necesario diferenciar no solamente entre precios FOB y CIF, sino también entre precios de lista o de referencia ("posted price") y precios realizados ("marked price"). Pues un elemento importante al pasar la OPEP a controlar directamente el mercado fue la posibilidad de llevar a cabo ventas ocasionales de tipo puntual a diferentes clientes. Aparece así una nueva modalidad en el mercado petrolero, el mercado ocasional (spot market), con unos precios que eran negociados en cada operación a través de corredores (traders) que se ocupan de dicha actividad.

La divulgación de los precios sería ahora mediante los llamados precios de referencia, los cuales son estimados por un grupo de publicaciones especializadas como "Platts Oil Gram" o "Petroleum Press Service" para ciertos crudos marcadores y servían de base para la determinación de las regalías y pago de impuestos que las compañías concesionarias abonaban a los países productores. Con la publicación de los precios se tenía una mayor divulgación de la información y a la vez, los convertía en una herramienta útil para los actores de otras actividades económicas que podían verse afectadas por las fluctuaciones de los precios del petróleo.

Los *precios realizados* eran los que efectivamente se pagaban en la transacción entre compañía productora y país consumidor. Es decir, que cerca del 30% ó 40% del intercambio petrolero en el mercado definía este nivel de precios realizados y la razón era que las compañías internacionales dominaban gran parte del mercado. La diferencia entre precios realizados y precios de lista se denominaba descuento y, regía normalmente la actividad de la parte no oligopólica del mercado.

Esta nueva modalidad de precios tomó en cuenta elementos fundamentales como la calidad de los crudos (diferencia de gravedad API), contenido de azufre, los diferenciales de flete dependiendo de las distancias, la estacionalidad y el nivel de inventarios del comprador durante la temporada alta de invierno.

Al mismo tiempo, se consideraba al crudo West Texas Intermediate (WTI) de Estados Unidos como el crudo de referencia para el mercado americano cuya información se obtenía a partir de las operaciones realizadas en el puerto de Houston. El punto de entrega se sitúa en Cushing, una pequeña localidad de Oklahoma (Estados Unidos), donde se encuentra un punto neurálgico de la red de oleoductos estadounidense.

El WTI reemplazo al petróleo Arabian Light de Arabia Saudita, referencia mundial para el precio del petróleo desde 1950 hasta 1980, donde todos los precios de los distintos crudos se fijaban como una prima o descuento contra esa variedad saudí, cuyo principal punto de exportación era Ras Tanura, la mayor terminal de exportación de crudo del mundo.

Otro crudo marcador fue el Brent del Mar del Norte, transado principalmente en el puerto de Ámsterdam, para el mercado europeo, pero también lo es para el 65% de los distintos tipos de crudo mundial, que se referencian a él y cuyos precios se expresan como una prima o un descuento contra



el Brent. También se estableció el Dubai, como crudo de referencia del Golfo Pérsico para el petróleo pesado y con azufre en Asia. Este tipo de petróleo de baja calidad creció en importancia a la par que las importaciones de crudo de las economías emergentes asiáticas, especialmente China e India.

La OPEP estableció una canasta propia de referencia integrada por doce (12) crudos con diferentes calidades producido por los países miembros de la organización y es un promedio ponderado de los precios de estos crudos.

El nuevo sistema de precios de referencia afectó a los refinadores de los grandes mercados, puesto que se había introducido un factor de incertidumbre en el cálculo del costo de sus insumos. Los precios de referencia de la OPEP diferían por mucho de tener el grado de certidumbre que tenían con el anterior modelo de precios. El que las compañías no contaran con certidumbre, afectaba también la fijación de los precios de los derivados, con lo cual, los consumidores finales se vieron afectados debido a significativas fluctuaciones.

En 1975, la OPEP, planteó la posibilidad de incrementar los precios del crudo congelados hasta ese año, así como la estrategia de restringir producción para hacer frente a la caída de la demanda mundial. Efectivamente, la producción de crudo mundial durante ese año disminuyó un 6% con relación a igual período de 1974, correspondiéndoles a los miembros de OPEP un 13%.

Durante 1976 OPEP adelantó dos acciones i) la política de nacionalizaciones de las compañías transnacionales y ii) aumento de las cargas impositivas que se acercaban al 80% de los ingresos de aquellas. Por otra parte, se incrementó fuertemente el consumo y la producción de petróleo, como consecuencia de un mejor desempeño económico mundial situación que subsistió hasta 1979.

Como consecuencia de la primera crisis del petróleo los países industrializados promovieron acciones para racionalizar el consumo de combustibles lo que marcaría el desarrollo futuro del sector energético. Tales medidas se inician con la exigencia a la industria automotriz del diseño de vehículos con motores pequeños, se establecieron límites de velocidad para ahorrar combustibles, además se prepararon programas de uso racional de energía, así como propuestas para alentar el cambio de combustible y la eficiencia por parte de las compañías eléctricas y otras industrias.

También se intensificaron los trabajos de exploración y desarrollo de petróleo en otras regiones del mundo como el Golfo de México, Alaska, las cuencas offshore de Brasil, la costa occidental africana y muy especialmente el Mar del Norte con el Reino Unido a la cabeza.

Desde 1974 hasta 1978, los precios mundiales del petróleo fueron relativamente planos, desde los US\$12/bl hasta US\$14/bl, en términos nominales, que ajustados por inflación equivalen a US\$55/bl y US\$60/bl, el precio durante ese período de tiempo se encontraba ante un mínimo incremento.

6. Revolución en Irán 1980

En octubre de 1978, miles de trabajadores petroleros se declararon en huelga en Irán, y la producción de petróleo de ese país disminuyó de más de cinco millones de barriles día a cero en

diciembre, lo que representó una pérdida de alrededor del 5% en la producción mundial. Lo anterior sumado a las ventas a precios altos de las compañías multinacionales (que recibían crudo a precios FOB por debajo de los precios del mecanismo definido por OPEP y los realizaban a precios mayores.

Así mismo, la revolución nacionalista derrocó a la monarquía del Shah y estableció la República Islámica de Irán, siendo hasta entonces el segundo productor de la OPEP después de Arabia Saudita y también el segundo exportador mundial de crudo, Sin embargo, el impacto de la revolución en los precios habría sido limitado y de duración corta si no hubiera sido por eventos geopolíticos posteriores. De hecho, poco después de la revolución, la producción iraní fue subiendo hasta los cuatro millones de barriles día.

Por otra parte, las naciones de la OCDE, por recomendación de la AIE, incrementaron sus stocks de crudo y a finales de 1979 alcanzaban casi el 20% de la producción mundial de ese año (13,2 millones de barriles día) acercándose a casi 120 días de consumo de los países industrializados. Además, se aprueba la imposición de límites máximos a la importación de petróleo durante 1980, a fin de contrarrestar por el lado de la demanda el incremento de los precios.

En septiembre de 1980, Irán, ya debilitado por la revolución, fue invadido por Irak, que pretendía anexionar la orilla oriental del canal de Shaat Al-Arab, a territorio iraquí, región que forma parte de la frontera entre las dos naciones y que había sido sitio de numerosas contiendas fronterizas entre estas, desde finales de 1960. En noviembre, la producción combinada de los dos países era de solo un millón de barriles día. Bajó 6.5 millones de barriles día respecto del año anterior y la consecuencia fue una producción mundial de petróleo crudo 10% menor que en 1979, pese a las acciones de Arabia Saudita por compensar la disminución de producción.

La pérdida de producción por los efectos combinados de la revolución iraní y la guerra entre Irak e Irán fueron factores que contribuyeron a que los precios del petróleo se duplicaran. El precio nominal pasó de US\$ 14/bl en 1978 a US\$ 40/bl en 1981, creciendo un 186% y en términos reales de 2019, representan US\$116/bl; este evento fue conocido como “segunda crisis del petróleo”³.

Aunque Estados Unidos era oficialmente neutral, renueva lazos diplomáticos con Irak, cortados desde el conflicto árabe-israelí, y ese país fue apoyado por naciones occidentales que buscaban el debilitamiento del nuevo gobierno nacionalista iraní y la protección del Estrecho de Ormuz, ubicado entre Irán y Omán, salida obligada para los crudos de Medio Oriente.

La guerra de Irán-Irak, además de generar una menor oferta de algo más de 4 millones de barriles día, en un mercado que comenzaba a saturarse por el afán de vender a precios altos, provocó un debilitamiento de la OPEP, donde Arabia Saudita no subió los precios en la magnitud indicada por la organización, pero trató de compensar los menores volúmenes de Irán e Irak, aumentando su producción. Durante 1981, el caos de precios dentro de OPEP continuaba y Arabia Saudita logró

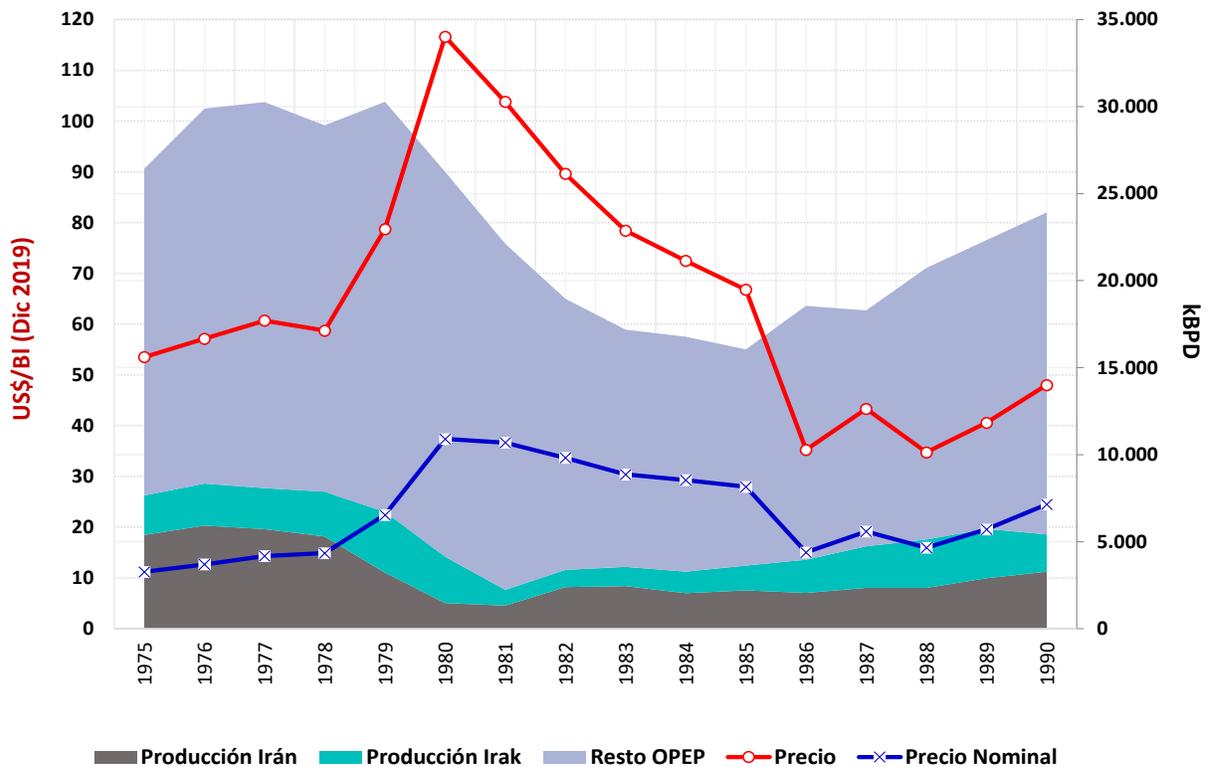
³ Wikipedia Enciclopedia Libre

que los precios oficiales se congelaran entre los meses de octubre y noviembre normalizándose la situación.

Luego de la segunda elevación generalizada de precios, comenzó a ponerse en práctica el sistema de precios “spot” o mercado ocasional y las empresas nacionales de OPEP comenzaron a sustituir gradualmente a las multinacionales, apoderándose de casi las 4/5 partes de las transacciones realizadas en el mercado “spot” y con ello también de los grandes beneficios.

En 1982 OPEP acordó por primera vez un techo de producción, asignando cuotas a cada uno de sus miembros y a Arabia Saudita el papel de productor compensador, reduciendo o incrementando su producción según fuera necesario para normalizar los precios. Ello no pudo efectuarse, debido a que la mayoría de los países miembros de la organización incumplieron las cuotas fijadas y la consecuencia del exceso de oferta fue la falta de control de los precios del crudo. En definitiva, los altos precios condujeron a una reducción de la demanda. Ver Gráfica 5

Gráfica 5 Segunda Crisis de Precios del Petróleo



Fuente: DOE-EIA, OPEP

OPEP también estableció una banda de precios como mecanismo para facilitar la estabilidad de los precios, la cual operó con el criterio: si los precios del crudo OPEP se mantenían por más de 20 días por encima de los US\$ 28/bl, se produciría un aumento de la producción OPEP en 500 mil

barriles diarios, y si disminuía a un precio de US\$ 22/bl, se llevaría a cabo un ajuste equivalente en la oferta en sentido inverso.

En marzo de 1983, el crudo WTI empezó a cotizar en contratos a futuro en Chicago Board of Trade (CBT) y en New York Mercantile Exchange (NYMEX)⁴. Este tipo de contratos surgió por la dificultad de determinar el lugar físico de formación del precio spot de los crudos, dado que este obedece a negociaciones que todos los días cierran y el precio final es resultado de información ofrecida por traders, brokers o consumidores, existiendo riesgo de manipulación y sin reflejo de cantidades efectivas canjeadas en el mercado. Como los contratos de compra venta de crudo necesitan mecanismos de cobertura de riesgos de variación del precio en el tiempo, surgieron los contratos de futuros⁵.

Este tipo de transacción fue definida por algunos autores como un contrato estandarizado de ejecución diferida, realizado en mercados organizados que establece unas condiciones de precios (forward price), cantidades, lugares de pago y entrega en una fecha posterior a la negociación. Mas allá de ser un instrumento de especulación sobre un commodity, surgió como herramienta para reducir la volatilidad de un mercado.

Estos mercados a término incluían además del NYMEX a: i) IPE (Internacional Petroleum Exchange) en Londres, ii) CBT (Chicago Board of Trade) en Chicago, iii) ROEFEX (Rotterdam Energy Futures Exchanges) en Rotterdam, iv) SIMEX (Singapur Mercantile Exchange) en Singapur. Hoy los principales mercados a término son el IPE y NYMEX con el dólar como moneda de transferencia.

Entre 1982 y 1985 se logró sostener un precio promedio de 29 dólares el barril a costa de la disminución de la participación de la Organización a un 28% de la producción global, que en términos reales no es otra cosa que una continua caída.

En agosto de 1985, los sauditas se cansaron de este papel y vincularon el precio de su crudo con el del mercado “spot” y a principios de 1986 aumentaron la producción de dos millones de barriles día a cinco millones. Los precios del petróleo crudo se desplomaron cayendo por debajo de US\$15/bl a mediados de 1986. A pesar de la caída de los precios, los ingresos de Arabia Saudita se mantuvieron casi iguales, con mayores volúmenes que compensaron los precios más bajos. Un acuerdo de precios de la OPEP de diciembre de 1986 se fijó en US\$ 18/bl, pero ya se estaba desplomando en enero de 1987 y los precios se mantuvieron débiles.

OPEP mostraba signos de debilidad y cada vez le resultaba más difícil lograr acuerdos unánimes entre sus países miembros y la oferta de petróleo empezó a diversificarse, con un mercado que se volvía cada vez más competitivo. Había más países exportadores de crudo además de OPEP, como México, Egipto, El Reino Unido, la ex-URSS (incrementaba su dependencia de los ingresos de las

⁴ Es una bolsa de materias primas, los futuros se liquidan entregando el producto directamente al comprador, algo poco habitual

⁵ Los contratos de futuro son operaciones especulativas, que permiten intercambio entre comprador y se utilizan los futuros como precio de referencia del petróleo, y no el precio al que se vende al contado.

exportaciones de petróleo a los países de occidentales) y Noruega, que no siempre operaban concertadamente.

Como la producción de crudo de los países No OPEP comenzó a superar a la de los países OPEP, se dificultó aún más, la influencia de la organización para mantener los precios. A partir de 1986 se introdujo el sistema de fijación de precios "NETBACK" reemplazando al basado en el mercado "spot". Este mecanismo consiste en obtener el precio del crudo en condiciones FOB, deduciendo, para un mercado determinado, a los ingresos por ventas de productos derivados en ese mercado, los costos de refinación y los de transporte entre el mercado consumidor y el país de origen del crudo. Es decir, cada tipo de crudo tenía un precio variable según el mercado de destino. Esto implicó el uso de los crudos de referencia establecidos en la década anterior, cuyos precios eran representativos de los mercados.

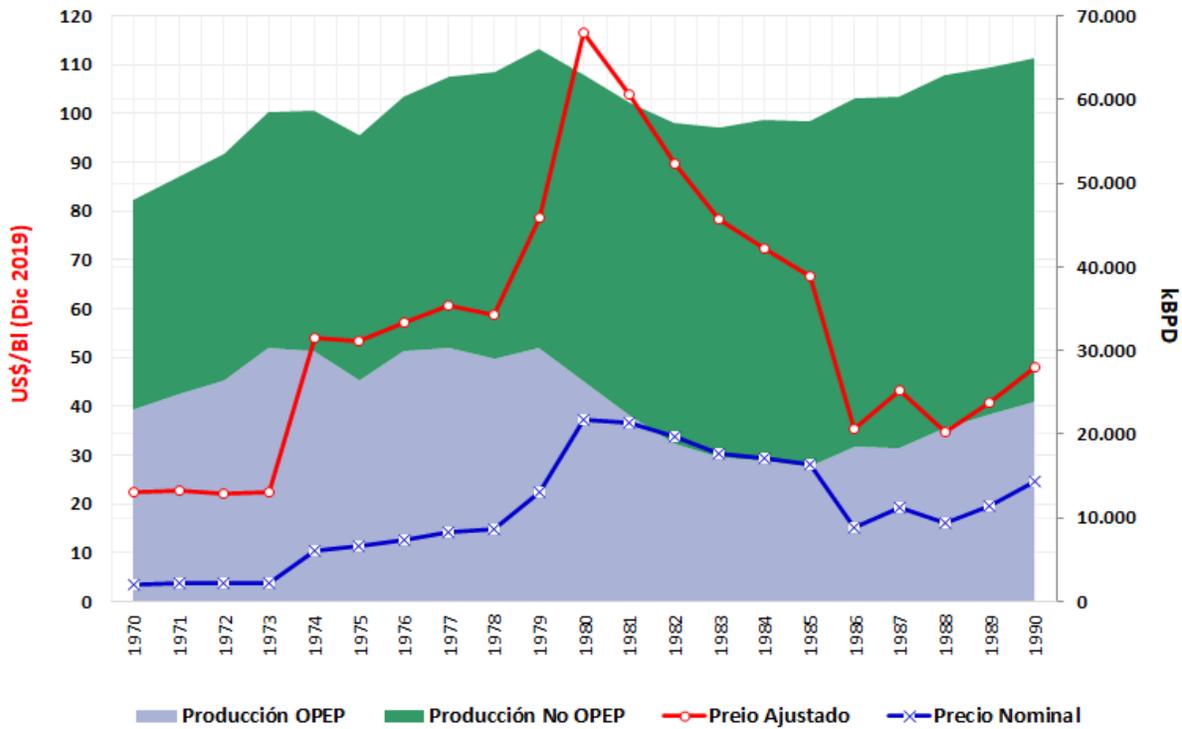
Entre 1986 y 1989, la reducción de la demanda y el aumento de la producción produjeron un exceso de crudo en el mercado mundial y los precios entraban nuevamente en crisis, pero esta vez por su descenso, situación que se mantuvo por un par de años, beneficiando a países industrializados grandes consumidores, representando una reducción de ingresos para los nuevos países exportadores, así como a la OPEP organización que perdió compradores, por el petróleo más barato del Mar del Norte disminuyendo su participación en el mercado mundial a menos de un tercio en 1985, desde aproximadamente la mitad durante la década de 1970.

La Unión Soviética que se había convertido en un importante productor de petróleo, se fue sumiendo en una recesión profunda ante la caída de los precios, contribuyendo al colapso final de esta nación y su disolución como unidad política centralizada, heredando Rusia el poder político y convirtiéndose en un país radicalmente diferente. En búsqueda de la recuperación económica, Rusia utilizó sus recursos energéticos (grandes reservas de petróleo y gas), como estrategia para generación de riqueza e instrumento de política exterior, que a la par le permitieron reposicionamiento en el mapa geopolítico. Estatizó las empresas energéticas, recobrando el gobierno, el control de la explotación de los recursos y poco a poco se fue convirtiendo en uno de los principales productores mundiales de petróleo.

Finalizando la década el precio del crudo promediaba los US\$19/bl en términos nominales (US\$39/bl en dólares de 2019), había más países exportadores de crudo y muchos de estos vendían directamente el petróleo a los compradores sin intermediación. El comportamiento de los países subdesarrollados exportadores de petróleo se parecía al de los exportadores de materias primas, es decir que cuando los precios bajaban incrementan su producción para compensar con mayores volúmenes la pérdida de valor.

Además, buena parte de estos países, tanto de OPEP, como No OPEP, experimentaban altos déficits de sus balances de pago y elevado endeudamiento externo, que no pudieron ser compensados con aumento del consumo provocando una nueva caída del precio. Ver Gráfica 6.

Gráfica 6 Evolución de Producción mundial y Precio de Petróleo



Fuente: DOE-EIA, OPEP, BP Statistical Review 2019

7. Precios del Petróleo en la década de los 90

En 1990, los países OPEP decidieron restringir la producción cuyo resultado fue la elevación del precio nominal hasta US\$24.5/bl, nivel no visto desde hacía cerca de cuatro años y como la oferta de los países No OPEP seguía aumentando, los precios se derrumbaron nuevamente, llegando en junio de ese año a valores de US\$18/bl con ligeras fluctuaciones, mientras que el consumo de los países industrializados crecía levemente, un poco por debajo de la producción.

En agosto de 1990, Irak invade Kuwait, luego de una disputa sobre el campo petrolero Rumaila localizado en las dos fronteras, convirtiéndose en el prólogo de la Guerra del Golfo. El embargo de las exportaciones iraquíes decretado por Naciones Unidas y la interrupción de producción kuwaití provocada por los ataques iraquíes, generaron una estampida de precios de corta duración, más como una reacción de los mercados a un recorte prolongado de la oferta mundial, por la amenaza económica principalmente para Estados Unidos que por esa época ya importa la mitad del petróleo que consumía.

Adicionalmente, la incertidumbre respecto del poderío bélico iraquí y las posibilidades de destrucción del aparato productivo petrolero de los países del Golfo Pérsico, en especial de Arabia Saudita, hicieron que los precios subieran en promedio a los US\$40/bl, en términos nominales.

De nuevo las contiendas en Medio Oriente afectaron los precios mundiales del petróleo, aunque en esta oportunidad sus efectos fueron leves y breves con respecto a lo ocurrido en 1973 y 1979, debido a que, Arabia Saudita y otros productores como México y Noruega, más la utilización de parte de existencias acumuladas en países OCDE, así como restricciones de consumo, cubrieron rápidamente los requerimientos de la demanda de crudo, promoviendo un descenso paulatino de los precios, situándose el WTI en US\$27.2/bl y el Brent en US\$28.3/bl, en términos nominales, según las estadísticas del Banco Mundial..

En enero y febrero de 1991, con la intervención militar de potencias occidentales, tuvo lugar la Operación Tormenta del Desierto, conocida como Guerra del Golfo Pérsico y en pleno desarrollo de las acciones bélicas los precios retrocedían, pese a que los consumos de los países OCDE volvían a incrementarse, generándose una relativa estabilidad con precios nominales oscilando entre US\$20/bl y US\$22/bl

En 1993, luego de estas acciones se reestablecieron las cuotas de producción en los países OPEP y los precios bajaron permaneciendo casi invariables alrededor de los US\$16.4/bl, pese a la disminución de la producción de Estados Unidos y Rusia. El incumplimiento de las cuotas de producción en OPEP y aumento progresivo de producción en Reino Unido, Noruega y en menor medida Canadá, Omán, Yemen, Angola, Congo, Brasil y Argentina, además de equiparar la menor producción, ocasionaron reducción constante del precio, ya que por el lado de la demanda las economías desarrolladas conservaron el mismo nivel de consumo, sólo los países del sudeste asiático lo incrementaron, evitando que los excedentes de oferta deprimieran aún más el nivel de los precios, los que finalizaron 1994 cerca de US\$15.6/bl en términos nominales, equivalentes a US\$25/bl en dólares de 2019.

En 1996, se produjo un incremento importante del consumo mundial de petróleo en los países asiáticos y también, aunque a menor ritmo en los países latinoamericanos y en la OCDE. Solamente los países congregados en la CEI⁶, sobre todo Rusia, mostraban disminución en el consumo. Esta reactivación de la demanda, junto con manifestación de algunos países de retirarse de OPEP para poder producir crudo sin limitaciones, contribuyó a elevar los precios en enero de 1997 hasta los US\$25.2/bl, es decir cerca de 40 dólares de 2019.

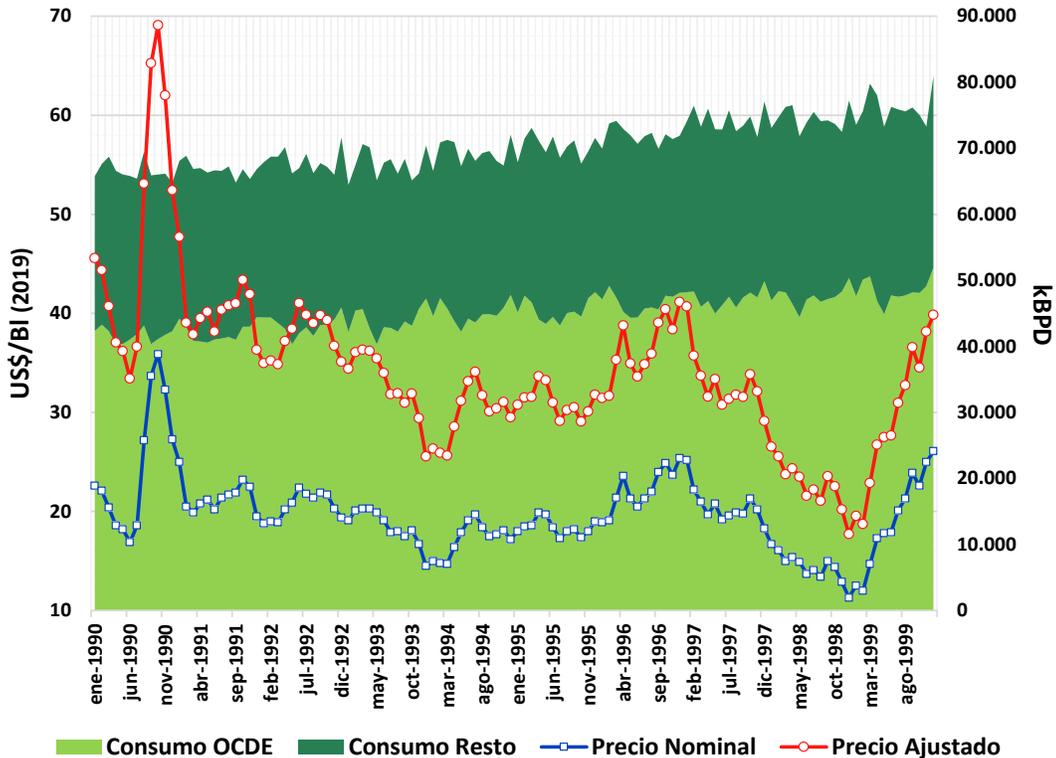
De 1990 a 1997, el consumo mundial de petróleo aumentó más de 6 millones de barriles día, siendo la región del Pacífico asiático la de mayor auge y la economía de Estados Unidos que ya se robustecía e incrementaba. La mayor parte de los países No OPEP exportadores de crudo incrementaron sus niveles de producción, salvo las pronunciadas caídas en el aporte de crudo de la CEI (especialmente Rusia) y de Estados Unidos. Ver Gráfica 7.

Al interior de OPEP algunos de los países fueron partidarios de eliminar el sistema de cuotas, explicable por el nivel de endeudamiento externo y los déficits presupuestarios de estos, además de que cualquier disminución en la producción de OPEP, era inmediatamente absorbida por los

⁶ Comunidad de Estados Independientes (Rusia y antiguos países URSS)

exportadores No OPEP, en especial, Gran Bretaña, Noruega y México que no estaban sujetos a ninguna restricción de producción.

Gráfica 7 Evolución del Consumo Mundial de Petróleo



Fuente: DOE-EIA y BP Statistical Review 2019

En 1997, tanto OPEP (en parte por el reingreso de producción adicional de Irak), como países No OPEP, incrementaron su producción en tres millones de barriles día, originando una caída de los precios, que en septiembre de 1997 era un 18% menor que en diciembre de 1996. Adicionalmente, OPEP decidió incrementar la producción en un 10%, decisión nefasta para mantener los precios del crudo, debido a que, en 1998, se produjo una disminución del consumo asiático (por crisis económica), provocando una disminución de los precios del crudo de 37% entre octubre de 1997 y junio de 1998 y de 15% entre este mes y diciembre de 1998. Así, los países OPEP, experimentaron una caída de casi una tercera parte de sus ingresos.

Entre abril de 1999 y septiembre del mismo año, más allá de algunas oscilaciones puntuales, los precios del crudo se elevaron cerca de un 50%, alcanzando niveles todavía inferiores a los de la Guerra del Golfo de 1990 en valores reales, consecuencia directa del comportamiento desconocido de los países OPEP que cumplían su cuota de producción, a más de la recuperación de parte de la demanda en los países del sudeste asiático, así como el mantenimiento del consumo en los países de OCDE. Todos estos factores condujeron a alcanzar precios de US\$40/bl en el caso del WTI, US\$ 38.8/bl para el Brent y de US\$36/bl el Dubai en términos reales, finalizando la década.

8. El precio del petróleo en el siglo XXI

El nuevo siglo se inició con un mercado de petróleo estable, donde las economías industrializadas como Estados Unidos y otras industrializadas crecían de nuevo y los precios de crudo mantenían cotizaciones que rondaban los US\$30/bl nominales. El mercado estaba marcado por disputas entre los exportadores tradicionales y la llegada de nuevos actores.

Como consecuencia de los bajos precios observados en la década, se disminuyeron las inversiones en exploración y buena parte de las compañías destinaron sus recursos a la compra de yacimientos ya descubiertos, a fusiones entre empresas y a compras de acciones en bolsa, induciendo a que muchos países productores estuvieran casi en el límite de su capacidad de producción. Por el lado de la demanda ocurrió lo contrario con bajos precios el consumo en los países desarrollados aumento notablemente por el derroche en especial en el sector transporte. Tanto Europa como Estados Unidos con sus maniobras propiciaron precios alrededor de US\$25/bl en condiciones nominales, para no alentar expectativas inflacionarias que alteraran el desempeño de la economía mundial.

Durante el año 2000 seguía creciendo la demanda mundial y también los precios. Aumentos sucesivos de la cuota de OPEP por más de 3 millones de barriles día no pudieron detener los precios que también se vieron afectados por los bajos inventarios no solo en Estados Unidos, sino en la mayoría de los países OCDE y los precios subieron a US\$35/bl.

En 2001, con una economía estadounidense que se empezaba a debilitar, además del incremento de producción de países No OPEP encabezadas por Rusia (que recuperaron los niveles de producción anteriores a la caída del Muro de Berlín aumentado en medio millón de barriles día), ampliaron su participación en el mercado exportador, creando una puja de precios con los saudíes que aún continúa, presionándolos a la baja, pese a los esfuerzos de OPEP que volvían a reducir sus cuotas.

Hasta los sucesos del 11 de septiembre de 2001, los precios del crudo se aproximaban a los US\$22/bl, (US\$38/bl en reales de 2019), pero reaccionaron al alza al día siguiente de los eventos superando los US\$30/bl.⁷ Lo que pareció haber sido producto del pánico de algunos financistas que buscaron resguardo en los papeles petroleros temiendo una caída de las bolsas de valores. Sin embargo, se derrumbó la demanda de crudo y el precio cayó en diciembre del mismo año hasta los US\$18/bl.

En ese mismo año, China se incorpora a la Organización Mundial de Comercio -OMC y a la par, su consumo y el de otros países asiáticos crecía aceleradamente pasando a ser determinantes en la evolución del mercado mundial, garantizando una tendencia alcista interrumpida por un descenso transitorio el segundo semestre de 2001. Nuevamente la volatilidad en los precios del crudo y las

⁷ Oil Price news.

oscilaciones son el común denominador, conduciendo finalmente a unos precios nominales promedio de US\$22/bl.

En 2002, con nuevos recortes de las cuotas OPEP al que se unieron otros productores como Rusia, comenzó a estabilizarse el mercado y pronto el precio del crudo reaccionó subiendo a los US\$ 25/bl a mitad de año. Sin embargo, los países exportadores fuera de OPEP empezaron a restaurar sus niveles de producción, pero los precios continuaron subiendo a medida que los inventarios estadounidenses alcanzaron un mínimo en 20 años, como lo informó EIA. Pero el exceso de oferta no era un problema, la demanda absorbía el exceso de oferta y los precios mostraban una tendencia creciente sobrepasando los US\$ 29/bl, pese a la huelga en Venezuela, que provocó la caída de su producción petrolera.

En marzo de 2003, justo cuando parte de la producción venezolana comenzaba a regresar, se produjo la acción militar de Estados Unidos a Irak, conocida como Segunda Guerra del Golfo, con la consecuente pérdida de capacidad de producción en este último país. La contienda fue apoyada por Reino Unido, España, Australia y varios países de Europa Central y discutida por Francia, Alemania, Siria, Rusia y China. Mientras tanto, los inventarios de crudo se mantenían bajos en Estados Unidos y otros países OCDE, factor que fue acentuado por la recuperación económica en los Estados Unidos, más el aumento de la demanda asiática de crudo (que crecía a un ritmo acelerado), desencadenando un ascenso del precio del crudo, el que finalizó el año en US\$32/bl en términos nominales.

Por la época Estados Unidos con una economía fuerte era motor de desarrollo mundial, mostraba disminución continua de sus reservas de crudo, algo menos que el 3% de las mundiales, que, al ritmo de producción de ese año, apenas superaba los 10 años. Además, la producción de petróleo ese año era el 86% de la existente diez años atrás (83 millones de barriles día), mientras el consumo era creciente y un 15% mayor que en 1992 (15.9 millones de barriles día), pese a las medidas de uso racional de energía y al aporte de otras fuentes energéticas (esencialmente gas natural) la participación del petróleo en el consumo total de energía se mantenía en los niveles de 10 años antes.

Posteriormente, durante los años los años 2004 y 2005, el exceso de crudo en el mercado global bajó a menos de un millón de barriles día, hecho que no fue suficiente para estabilizar los precios, ni para cubrir una interrupción del suministro de los productores de OPEP (venían produciendo al límite de su capacidad), originando una carrera ascendente en los precios del crudo.

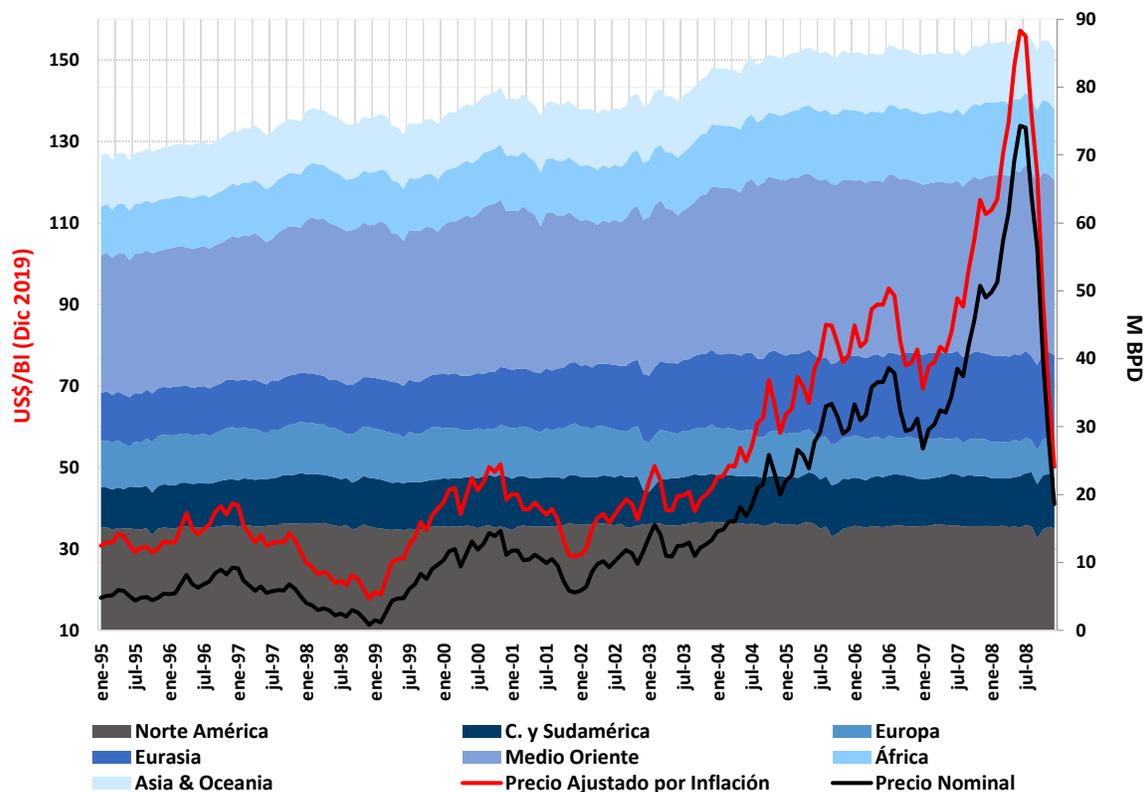
Con un consumo mundial que superaba los 80 millones de barriles día, por el crecimiento de China e India, los recortes de producción de OPEP, el descenso de las reservas estratégicas de Estados Unidos, el desastre del Huracán Katrina que interrumpió la producción de derivados en el Golfo de México, los conflictos en Venezuela y Nigeria, la debilidad del dólar y el temor al desabastecimiento, los precios reaccionaron al alza hasta los US\$60/bl en el caso del WTI, US\$56.8/bl para Brent y US\$53/bl el Dubai, en términos nominales. Al finalizar el 2005 los precios en moneda constante de 2019 superaban los US\$75/bl, valores que no se obtenían desde 1983.

El consumo siguió creciendo y los precios aumentando progresivamente, mientras que Estados Unidos registraba cifras récord en la importación de crudo mientras que los países OCDE seguían con la preocupación de aumentar los inventarios no solo de crudo, sino de los refinados que es un mejor indicador de los precios que los inventarios de solo petróleo.

En 2005, se pudo observar con claridad las consecuencias de la Guerra del Golfo de principios del 2003 sobre el mercado petrolero mundial y en particular sobre los precios del crudo; salvo Arabia Saudita los demás países OPEP estaban produciendo al límite de su capacidad, significando requerimiento de nuevas inversiones para incrementar los niveles de producción y así poder atender la creciente demanda mundial.

Por otra parte, la situación política y social en Medio Oriente, no era probable que se modificara en el mediano plazo, contribuyendo a mantener la volatilidad de los precios, además de la presencia de fondos de inversión incursionando en el comercio de papeles petroleros de corto plazo, factores que probablemente condujeron los precios a los US\$70/bl⁸, en ese año. Ver Gráfica 8

Gráfica 8 Producción Mundial de Crudo 1995-2008



Fuente: DOE-EIA y BP Statistical Review 2019

⁸ Oil Price News

En 2006 una época de alto consumo, con precios crecientes del crudo y por supuesto de los derivados que incidieron a su vez en los precios de los alimentos, comenzando a causar disturbios en todo el mundo, estimulando nuevamente el debate del uso de combustibles alternativos y el aumento de la producción en los países. Sin embargo, los expertos no se explicaban a qué tipo de factores se debía el nivel de los precios del crudo, pues resultaba que la oferta era superior a la demanda, el consumo de los países OCDE caía, se empezaba a ver desaceleración de las economías subdesarrolladas y el dólar volvía a ser débil.

En 2007, Estados Unidos aprueba la Ley de Independencia y Seguridad Energética (como mecanismo para reducir costos de la energía para los consumidores), igualmente pone fin a la moratoria de la perforación en alta mar y en la Reserva Nacional de Vida Silvestre del Ártico de Alaska.

La aplicación de la norma se inició con el desarrollo de la técnica de perforación horizontal y la utilización del fracturamiento hidráulico (procedimiento empleado en la industria desde hace más de 50 años), quizá la innovación energética más importante en varias décadas fue su aplicación en roca generadora, lo que permitió a Estados Unidos emprender un cambio significativo con la extracción de recursos no convencionales (a precios lo suficientemente razonables) y en un periodo de cinco años incrementó sus reservas probadas de crudo, pese a las críticas que recibió la utilización de esta técnica. Este proceso le permitió a Estados Unidos convertirse posteriormente en el primer productor de crudo.

Iniciando el año 2008, el precio del crudo mantuvo tendencia creciente que parecía explicarse por desequilibrio entre oferta y demanda, causado por la caída de existencias de crudo y derivados en países OCDE, principalmente en Estados Unidos, en razón a la baja capacidad de refinación en la zona del Golfo de México producto de los huracanes que azotaron la región.

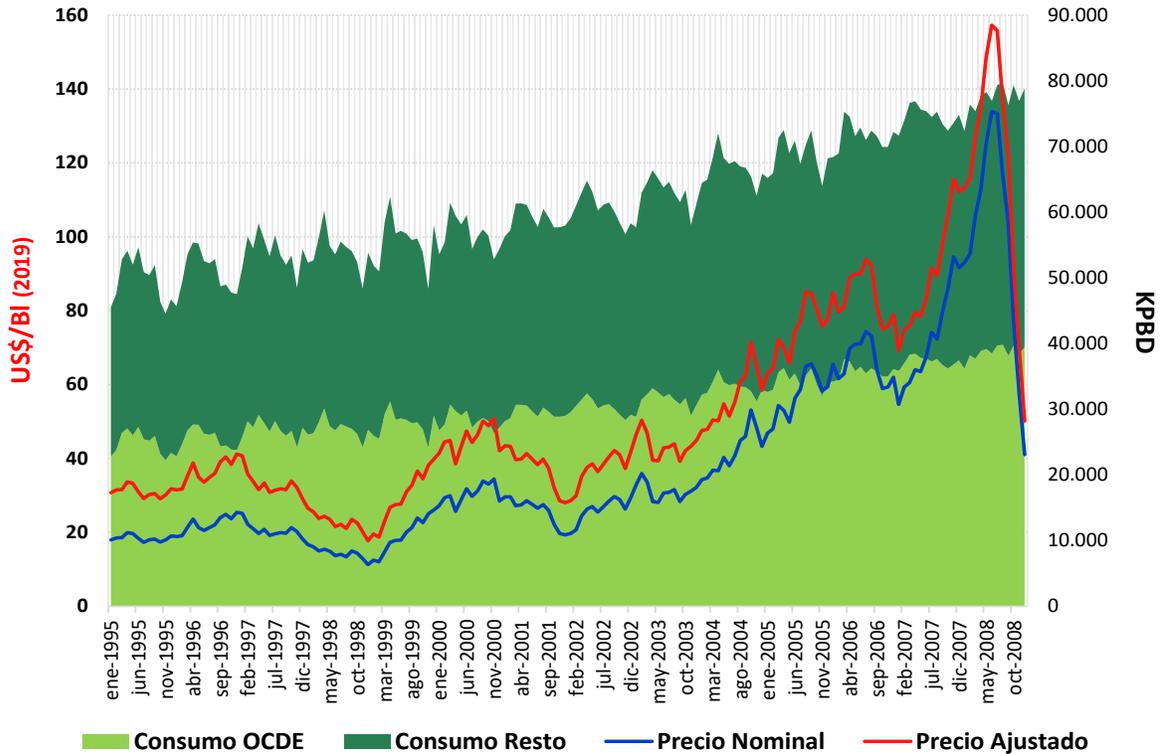
Adicional a lo anterior, la especulación en el mercado de futuros fue excepcionalmente fuerte a tal punto que el 3 de julio de ese año las operaciones en NYMEX cerraron con un récord de US\$145.29/bl, en términos reales de 2019, el máximo valor en la historia de los precios del crudo WTI, valor bastante por encima de los obtenidos en 1980.

Poco después de que comienza la crisis financiera mundial en el mismo 2008 (quiebra del banco de inversiones estadounidense Lehman Brothers), punto de inflexión para la peor recesión de la economía mundial desde la Segunda Guerra Mundial, la demanda de crudo disminuyó en los países OCDE, mientras que en los emergentes se moderó, dando lugar a una caída en picada de los precios durante el resto del año, finalizando con valores que se aproximaron a los US\$50/bl. en nominales. Frente a este escenario, los países OPEP acompañados por Rusia decidieron disminuir la producción fijando nuevas cuotas, sin obtener resultados positivos para frenar el derrumbe de los precios del crudo.

El efecto demanda pareció ser factor decisivo, especialmente frente a una sobreoferta de crudo que se manifestaba en el almacenamiento de petróleo en buques tanques, algunos contratados para ese efecto y en yacimientos, ya que en algunos casos no se podía reducir su producción sin afectar

el comportamiento de los campos. Con un cumplimiento inferior al 80% de las cuotas OPEP, ni el empuje de la demanda de China, ni de otros países no pertenecientes a OCDE, fue suficiente para alentar una recuperación de los precios, cuyo efecto inmediato se trasladaba a menores presupuestos para inversión en exploración. Ver Gráfica 9

Gráfica 9 Consumo Mundial y Precio Promedio del Petróleo



Fuente: DOE-EIA y BP Statistical Review 2019

Por otra parte, precios tan bajos cercanos a los US\$40/bl corrientes dejaban fuera de competencia a muchos yacimientos marginales que requerían no menos de US\$60/bl, retardaron inversiones en desarrollo de fuentes alternativas al petróleo y dificultaron las medidas de uso racional de energía. Estos hechos también desencadenaron un bajo nivel de perforación exploratoria en Estados Unidos poniendo el riesgo la implementación del programa de independencia energética.

El 2009, se inició con una situación más favorable y los precios se fueron recuperando poco a poco, por el repunte de actividades industriales en China e India y una mejor situación económica en Estados Unidos que estimuló la demanda, así como un clima benéfico en los mercados bursátiles de este último y Europa, dando origen a otro período de repunte de los precios que se extendió por varios años, volviendo estos a superar los 100 dólares el barril, en valores corregidos por inflación de 2019

En enero del 2010 Arabia Saudita abandonó al West Texas Intermediate (WTI) como referente del precio del crudo en el mercado de Estados Unidos y dio un golpe al New York Mercantile Exchange

al definir sus precios con un nuevo Índice el Argus Sour Crude basado en el precio de una canasta de crudos de la Costa del Golfo que incluía petróleos como el Mars, Poseidon y Southern Green Canyon y por primera vez el crudo Brent superaba la cotización del WTI.

Los precios del crudo continuaban altos sin justificar lo que se podía considerarse como posibles promotores que incluían la debilidad del dólar; frágiles perspectivas de la demanda a corto plazo y altos niveles de inventarios, entre otros. El incremento de la demanda desde los primeros meses de 2009 obedeció esencialmente a que los países fuera de OCDE, particularmente China seguía creciendo, mientras que los industrializados continuaban disminuyendo la demanda, debido a las distintas medidas para mejorar su intensidad energética.

La producción de los No OPEP experimentaba alto crecimiento y Estados Unidos mantuvo una evolución positiva que emprendió en el año 2008 con la aplicación del fracking, pero con niveles que apenas superaban los del 2003 (7.3 millones de barriles día). La producción OPEP también crecía debido al incumplimiento de sus cuotas (bajo la política de mayor producción en períodos de aumento de precios para no ceder mercados a los nuevos exportadores) y aun así los precios del crudo terminaron el 2010 en niveles de US\$104.5/bl el WTI y de US\$107.2/bl, en dólares de 2019.

Por otra parte, se inició la separación de las cotizaciones del WTI y Brent, que obedeció particularmente a los elevados inventarios del crudo WTI en Cushing, Oklahoma, distorsionado en cierta medida su precio, en tanto el Brent referencia para los mercados europeos, Medio Oriente e incluso Asia, se estaba encareciendo, afectado por la crisis política que venía en desarrollo en la región de los países árabes y norte de África.

La consecuencia de estos hechos fue el incremento del precio Brent en US\$5/bl, y reducción del WTI en US\$7/bl., pese a una menor producción en el Mar del Norte, mayores envíos de crudo a Asia por Europa y mejor calidad del Brent, frente a los crudos que llegaban a Asia. Frente a estos sucesos, el nuevo triunfador de los referentes para el precio del crudo era el Brent.

9. Primavera Árabe 2011

El incremento significativo y sostenido de la demanda de crudo por la reactivación de las economías emergentes siguió en los primeros meses de 2011, así como las revoluciones y contra revoluciones en Medio Oriente y Norte de África, conocida como la “Primavera Árabe”, la crisis diplomática por el programa nuclear de Irán, la intervención de los Estados Unidos en Libia, las luchas de Siria, Libia y Yemen que avivan los conflictos, además de la crisis de Ucrania y el conflicto palestino-israelí implicaron aumentos sucesivos del precio del crudo, concluyendo el 2011 con precios que se acercaban a los US\$100/bl⁹ en términos nominales.

Las alteraciones que dieron origen de la primavera árabe generaron discordia en OPEP. Arabia Saudí perdió las riendas e Irán frustró un aumento de la producción y los precios del crudo se

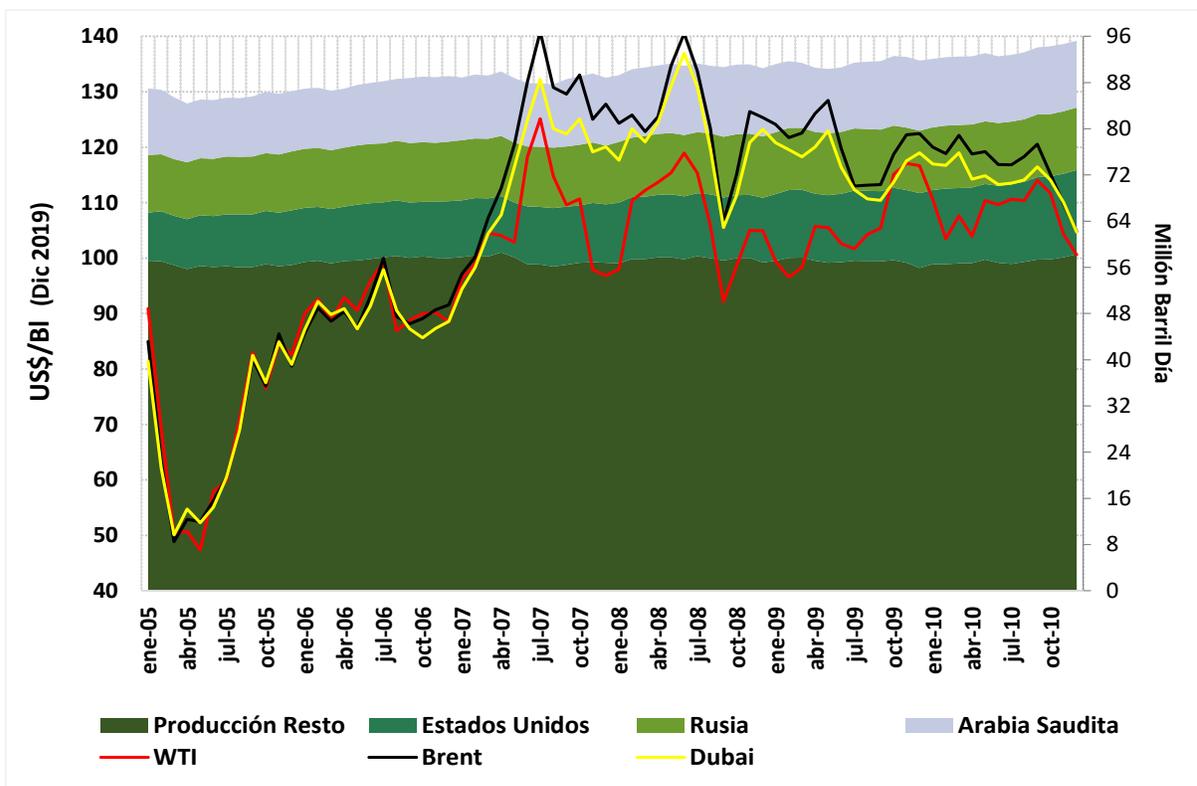
⁹ Petroctenia 2016

incrementaron, llenándose de incertidumbres la recuperación económica global y el futuro de la organización. El WTI y el Brent alcanzaron máximos de US\$125/bl y US\$140/bl equivalentemente en el mes de abril de 2011.

Durante 2012 el precio del crudo siguió en niveles altos con un significativo diferencial entre el marcador norteamericano y el Brent, debido a las preocupaciones sobre el suministro, la situación de la deuda europea, así como a las buenas noticias económicas en los Estados Unidos contribuyeron a que el precio del crudo continuara por encima de los US\$100/bl nominal.

En 2013 al igual que el año anterior, los precios del petróleo fluctuaron continuamente como respuesta a distintos eventos de orden económico, climático, financiero, oferta y demanda; conservando cotas altas. Pese a que la demanda de crudo de los países agrupados en OCDE disminuyó, el resto siguió en aumento superando el consumo de los países industrializados, señalando que el motor de la economía mundial se había trasladado al sudeste asiático, gracias al auge de los precios de las materias primas en estos territorios. Ver Gráfica 10

Gráfica 10 Evolución de Precios y Producción de Petróleo



Fuente: World Bank Commodity Price Data

Al mismo tiempo, la producción mundial de crudo se comenzó a recuperar significativamente luego del retroceso de los años 2008 y 2009, debido a que los países OPEP superaban su cuota de producción, los países No OPEP también aumentaron, siendo Estados Unidos, con su crudo no

convencional, quien crecería a mayor ritmo, sustituyendo importaciones de Venezuela y de Medio Oriente, zona con conflictos permanentes, que generaban nerviosismo en mercado petrolero mundial.

Los avances en Estados Unidos y la disminución de sus importaciones también perjudicó a Rusia que, en 2013 fue el responsable del 16% de las exportaciones petroleras del mundo, lo cual representaba casi el 40% de sus ingresos por comercio exterior. También OPEP mostro su debilidad como organización, pues la heterogeneidad de los regímenes políticos, de las culturas, de las lenguas, dificultaron cada vez más la unificación de sus intereses para asumir una estrategia común frente a la creciente oferta de los No OPEP.

Contradictoriamente la inestabilidad política en Oriente Medio fue el nuevo elemento que mantuvo los precios del crudo elevados, pues este seguía asociado a los riegos políticos de zonas productoras que no parecía que fuera a tener solución de corto plazo.

Sin embargo, un crecimiento más lento de lo esperado en China, Europa y Estados Unidos desaceleraron la producción industrial y acentuaron los temores de los inversionistas especuladores que apostaron por una disminución del precio frente a una oferta amplia, ocasionando un descenso de los precios del crudo en el tercer trimestre de 2014. Lo paradójico del momento fue el riesgo de desabastecimiento por las tensiones geopolíticas en Irak, Libia y Ucrania y aun así los precios de petróleo siguieron bajando, situación que fue acompañada con el fortalecimiento del dólar.

En definitiva, el precio del crudo perdió terreno y el WTI terminó el año 2014 en US\$65/bl, nominal por debajo de los precios del Brent y Dubai que cotizaron US\$68.2/bl y US\$66.2/bl respectivamente. La presión a la baja se dio por el aumento de inventarios en Estados Unidos (los que registraron cifras récord) y el comportamiento de OPEP que había desaparecido el sistema de cuotas de producción más el hecho de incrementar producción en períodos de aumento de precios contribuyó (si bien no lo explicaba totalmente) a la fuerte caída de precios desde el cuarto trimestre del 2014.

El desplome del precio del petróleo ocurrida a finales del 2014 mostró que estos conflictos árabes tendrían importantes cambios de rumbo y ahora Asia revestía mayor importancia estratégica que Medio Oriente. La dominación mundial ya no está acompañada por la ocupación de espacios territoriales sino del control de los mercados financieros y de las rutas de comercialización marítima del crudo.

10. Exceso de Oferta Global de Petróleo 2015

En enero de 2015 el precio siguió bajando hasta tocar los US\$50/bl en términos reales, contrayéndose un 56%, con respecto al observado en junio de 2014, periodo en el que arribó a los US\$117/bl (promedio de los tres marcadores). El valor registrado en enero de 2015 era similar al alcanzado en enero de 1986, es decir que el mercado petrolero ya había pasado por periodos más críticos como lo ocurrido en la década del 90.

El cambio de tendencia brusco de los precios como el registrado entre 2014 y 2015 respondió a diversos factores, aunque no hay consenso en la bibliografía sobre los fundamentos de esta caída, la mayoría señalaban que: el descenso de la demanda china, la explotación de yacimientos no convencionales en Estados Unidos, la reincorporación de Irán al mercado petrolero después de sus negociaciones con los Estados Unidos, la disminución del crecimiento de la economía, la valorización del dólar respecto de otras monedas y aumento de la producción petrolera internacional (afán de países árabes en especial de Arabia Saudita para dejar fuera del mercado a los nuevos productores de shale oil), explicaban el ordenamiento de los precios.

Con el incremento de producción de Arabia Saudita y el auge del shale oil en Estados Unidos, el mercado estaba saturado y el precio del crudo siguió disminuyendo, al punto que no logró dar el impulso al crecimiento global que muchos esperaban. En cambio, se presentó una fuerte desaceleración de las economías exportadoras de petróleo y crecimiento bajo en las economías importadoras, incluso Estados Unidos, China y los mercados emergentes, pero quizá el mayor impacto fue la reducción de la inversión en exploración y desarrollo de corto plazo, por el abandono de proyectos que a la postre significaba reducción de producción.

Con la estrategia saudí de mantener alta su cuota de producción frente a Irán y Rusia (sus principales competidores) y de desestabilizar la industria del fracking en Estados Unidos, la cual no parecía competitiva con precios inferiores a los US\$40/bl nominales, más la negativa de otros países exportadores de disminuir su participación, los precios siguieron bajando durante el año 2015, culminando este en cerca de US\$37/bl. Pero, el aumento de eficiencia en la explotación de petróleo proveniente de esquistos redujo significativamente los precios de equilibrio, convirtiendo este tipo de crudo en un costo marginal de facto.

Lo ocurrido en Estados Unidos pareció señalar un cambio fundamental en el mercado petrolero, con un nuevo orden de precios bajos, resultado de una transformación que incluyó reducción de inversión de capital en la exploración de recursos provenientes de esquistos frente a los desarrollos convencionales y menores tiempos para su producción y disponibilidad en el mercado. Como resultado de ello, la industria petrolera estadounidense cerró la brecha de producción frente a Rusia y Arabia Saudita los dos países principales productores del mundo.

La caída del precio también provocó un déficit significativo de ingresos en los países exportadores y su flujo de inversiones, debido al bajo grado de diversificación de la economía hacia otro tipo de industrias, haciéndolos vulnerables y cuyos efectos fueron diferentes en cada uno de los países dependiendo de la participación de la industria petrolera en su PIB.

Al finalizar el primer trimestre de 2016 cuando los precios rozaban en términos nominales los US\$33/bl, Arabia Saudita acepta una pequeña disminución de su oferta, para elevar precios y evitar un ahogo financiero de países que dependían de la industria petrolera y carecían de reservas monetarias para mantenerse (Venezuela, Nigeria, Libia e Irán). Esta acción más los recortes en gasto y de producción en Estados Unidos comenzaron a tener el efecto deseado, los precios del

petróleo aumentaron alcanzando US\$50/bl a mediados de 2016, estabilizándose temporalmente, aunque con fluctuaciones importantes.

Los precios del petróleo acumularon su mayor ganancia anual en 2016 desde el año 2009, después de que la OPEP y otros productores acordaron recortar la producción de petróleo para restringir un exceso de oferta global. El precio del Brent se incrementó un 40.2% al pasar de US\$38/bl a US\$53.3/bl, mientras que el crudo WTI superó el 39% al llegar a los US\$52/bl, luego de terminar el 2015 en US\$37.3/bl en el mercado spot. A pesar del buen resultado del momento, el precio de WTI y Brent habían perdido la mitad de su valor desde el julio de 2014, cuando estaba por encima de los 100 dólares el barril en términos nominales.

Durante el segundo semestre de 2016, el precio siguió escalando, estimulado por la caída de los inventarios en Estados Unidos, la debilidad del dólar y la preocupación que causó en el mercado los conflictos políticos en Nigeria que se tradujeron en sabotajes a las instalaciones petroleras. Adicionalmente, OPEP y los socios no miembros de la organización, acordaron recortar su producción a partir de enero de 2017, con el objetivo de seguir disminuyendo los inventarios de Norteamérica. El éxito de esta estrategia se observó en la recuperación del precio del petróleo WTI que pasó de US\$34.3/bl en enero a US\$55.3/bl en diciembre, en tanto que el Brent se incrementó un 70% al pasar de US\$33.3/bl a US\$56.7/bl en dólares de diciembre de 2019.

Iniciando el 2017, los precios del crudo mostraron un leve descenso con disminución de la oferta y demanda, aun cuando se ubicaba por encima de los mínimos alcanzados en 2016, terminando el primer semestre con un comportamiento volátil, no solo por la especulación financiera, sino por la falta de coordinación de los productores agrupados en OPEP, pues Arabia Saudita no era capaz de regular recortes de producción en Rusia, Irán e Iraq, cuyo resultado hace que todos terminen en una situación de sobreproducción.

Pese a una producción relativamente alta en Estados Unidos, compensada con la reducción de algunos miembros OPEP (Venezuela por la declinación de sus campos y el cierre de algunos campos en Qatar por conflictos con Arabia Saudita y Emiratos Árabes) y otros exportadores (Rusia y Arabia Saudita habían superado sus diferencias), a más de una demanda mundial que empieza a mostrar solidez al finalizar el año, ejercieron presión al alza sobre los precios del crudo, elevándolos por encima de los US\$60/bl en el mercado spot, durante el mes de diciembre de 2017.

El diferencial de precios entre Brent y WTI fue significativamente mayor en 2017 que en 2016. Los precios más bajos del crudo estadounidense hicieron que este fuera más competitivo en los mercados internacionales y por ello sus exportaciones marcaron récord, aparte de convertirse en el primer productor mundial de petróleo superando a Arabia Saudita y Rusia.

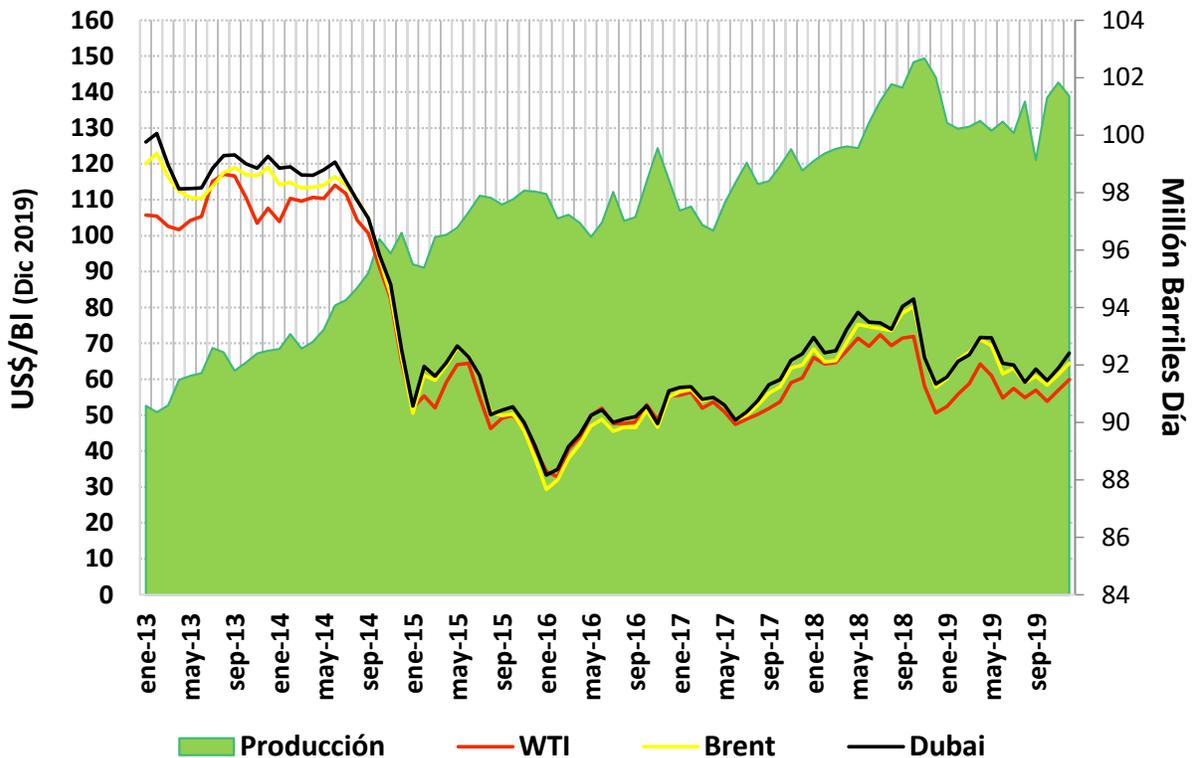
Todo lo anterior evidenció un cambio en el mapa energético mundial y de los flujos de comercio, donde Estados Unidos garantizó su abastecimiento con flexibilidad, gracias a la aplicación del fracking y búsqueda de eficiencia que permitieron reducción significativa de costos de extracción, en los yacimientos no convencionales.

El 2018 fue otro año de fortuna para los precios afianzándose en niveles similares a los alcanzados en 2005, a medida que los temores por excesos de oferta mundial se disipaban por menor producción en Libia, Venezuela e Irán, mientras que la demanda incrementaba por mejoramiento de la economía global.

En abril de 2018 el precio del crudo se aproximaba en promedio a los US\$75/bl nominales, el más alto que se alcanzaba en cuatro años. Este repunte era causado por varios factores, siendo el más sencillo la disminución de la oferta y de las existencias de crudo que se habían acumulado en el periodo 2014-2016, gracias al auge económico mundial y la disciplina de OPEP y Rusia para reducir las existencias de crudo, con lo cual parte de los excedentes de suministro desaparecieron y volvió el equilibrio al mercado.

Aunque con crudo a 75 dólares el barril, los productores de hidrocarburos no convencionales norteamericanos empezaron a extraer mayores volúmenes y tratar de evitar un incremento mayor de los precios, ocurrió lo contrario, el aumento de la demanda absorbió en gran medida la mayor producción. Ver Gráfica 11

Gráfica 11 Evolución de Producción Mundial y Precios del Petróleo



Fuente: DOE-EIA

El precio continuó subiendo ante la posible sanción económica de Estados Unidos a Irán luego de incumplir el acuerdo nuclear, lo que afectaría la oferta de manera importante (considerando que ese

país era el tercer mayor productor de OPEP) ajustando el mercado. Eso combinado con el colapso de la economía venezolana y una mayor demanda que tomaba el crudo que llegaba al mercado donde se apreciaba un equilibrio frágil, en el mes de octubre los precios superaron en promedio los US\$80/bl (corregidos por inflación de 2019), preocupando a los países industrializados por el impacto económico que pudiera causar a estos.

En noviembre, gran parte de la dinámica de los precios al alza que caracterizó el mercado petrolero durante el primer semestre y parte del segundo de 2018 se había alejado, pues el exceso de oferta volvía por aumento de suministros en Arabia Saudita, Emiratos Árabes y otros países OPEP, así como Rusia y el mismo Estados Unidos que producía aceleradamente. Esta situación se agudizó por una posición más débil de Estados Unidos frente a Irán y en el lapso de semanas, los precios del crudo pasaron de un máximo de cuatro años a un nivel más bajo que el observado en diciembre de 2017.

Parte de las causas fue el aumento de los inventarios en Estados Unidos y países OCDE que seguía creciendo en el tercer trimestre de 2018, cuando la oferta global estaba superando rápidamente la demanda, aun cuando por primera vez en varios años, los países OCDE mostraban crecimiento positivo de la demanda. La AIE señaló que la caída de los precios se debió también a la desaceleración en Europa y en los países asiáticos desarrollados, al igual que en economías en desarrollo como India, Brasil y Argentina, promovida por los altos precios del petróleo, monedas débiles y el deterioro de la actividad económica en general, originando una menor demanda.

Otra de las causas mencionada por analistas hace referencia a las exenciones a ocho países para continuar comprando petróleo de Irán, cuya sanción debía mantenerse los últimos meses de 2018, medida que incrementó la oferta mundial de crudo. Igualmente, la tregua acordada entre Estados Unidos y China en su disputa comercial iniciada en marzo de 2018, con la imposición de aranceles a los productos chinos y respuesta de China en el mismo sentido.

El desplome del precio del crudo llevó a que el Brent finalizara el año 2018, en US\$ 58.67/bl y el WTI en US\$50.6/bl en términos reales, es decir US\$8.7 y US\$13.5 menos por barril que al iniciar el año, registrando el primer descenso anual desde 2015, pareciendo responder a temores de exceso de oferta mundial, con inventarios altos de crudo en Estados Unidos, en medio de la reducción de la estimación del crecimiento económico global.

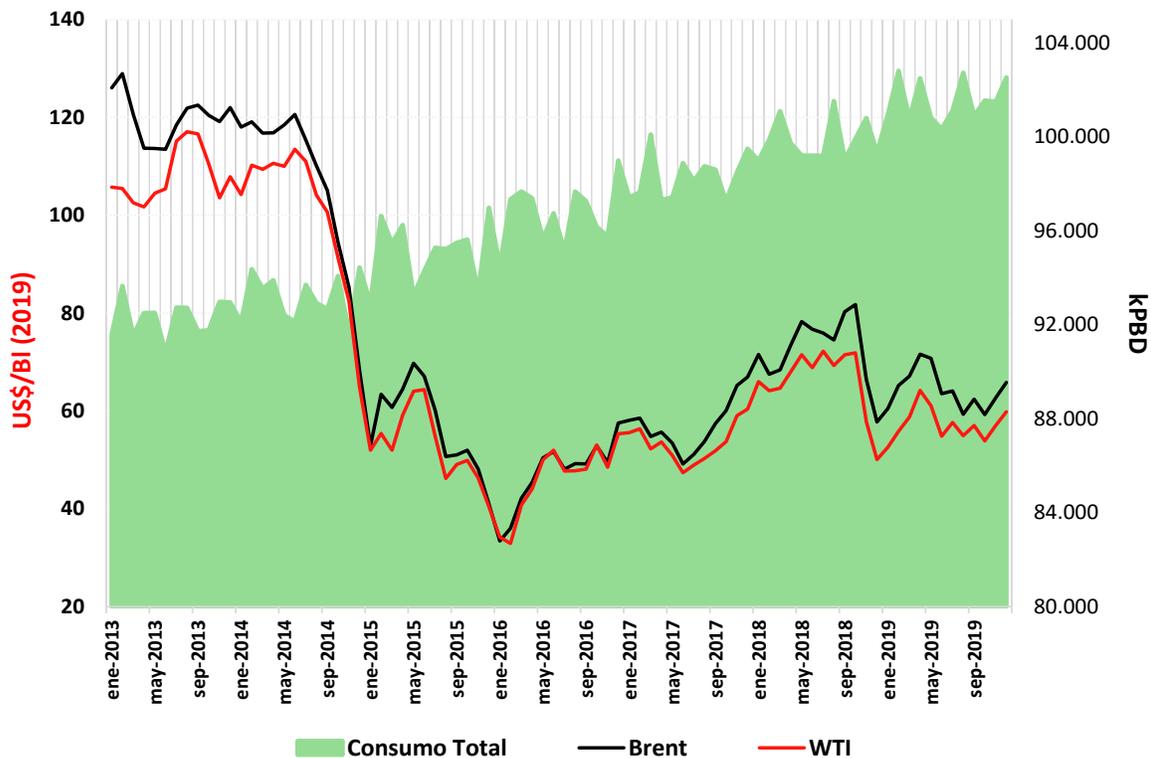
Luego del cuarto trimestre de 2018 poco consistente con el comportamiento observado durante el resto del año, en ausencia de una desaceleración económica a gran escala y de recortes de producción en OPEP y otros productores, empezó el año 2019 con un mercado petrolero más calmado que evolucionó positivamente, permitiendo aumentos del precio en las dos referencias durante los primeros meses del año, alcanzando el Brent valores de US\$71.6/bl y WTI US\$64.2/bl, durante el mes de abril, su nivel más alto en los últimos cinco meses.

El conflicto comercial de China y Estados Unidos profundizó la desaceleración económica e impactó el crecimiento de la demanda, afectando los precios del crudo (sensibles a cualquier movimiento

que generara preocupación e incertidumbre por déficit o exceso de oferta) a la baja y estos retrocedieron en agosto situándose el WTI en US\$54.9/bl y el Brent en US\$59.1/bl

En el segundo semestre los precios se comportaron de manera caprichosa en buena medida por una mayor producción en Estados Unidos que compensó el descenso de producción de Irán y Venezuela, la caída de la demanda global originada en el incremento de las tensiones comerciales de las principales economías del mundo incluida la Unión Europea, como respuesta a los gravámenes que impuso Estados Unidos a las importaciones de acero y aluminio, menor demanda de bienes en Asia y la disputa en Medio Oriente luego de los ataques a la mayor instalación petrolera de Arabia Saudita, cuya producción fue restaurada en una semana, mantuvieron un mercado volátil. Ver Gráfica 12

Gráfica 12 Evolución del Consumo Mundial y Precios del Petróleo



Fuente: DOE-EIA

Finalizando el 2019, el precio volvió a superar los US\$60/bl, ante la posibilidad de un acuerdo entre China y Estados Unidos que daba tranquilidad al mercado y despejaba las perspectivas de crecimiento de la economía mundial para 2020, mejorando los niveles de demanda de crudo. Otros factores que permitieron aumento de la cotización del crudo fue la disminución de los inventarios en algunos países OCDE y de una disminución de las tensiones en Medio Oriente después de los ataques a Arabia Saudita en septiembre, además de un recorte de producción definido entre Arabia Saudita y Rusia que se extendería hasta el primer trimestre de 2020.

11. Colapso del Precio del Petróleo 2020

En enero de 2020, nuevamente intranquilidad en Medio Oriente por un bloqueo en Libia y reducción de producción en Emiratos Árabes, sumaron incertidumbre al mercado y pese a los enfrentamientos entre Estados Unidos e Irán en Iraq, los suministros de crudo no se interrumpieron, disminuyendo el riesgo de desabastecimiento, escollo que es aliviado incluso con aumento de oferta por parte de productores fuera de OPEP, en tanto, que del lado de la demanda se percibe una desaceleración en el consumo de petróleo y en general de la economía China por una epidemia que obligó al cierre de algunas ciudades, frenando el aparato productivo de las mismas, afectando los precios del crudo a la baja, los que se posicionaron entre US\$57.2/bl (WTI) y US\$63.6/bl (Brent).

En febrero los precios del crudo siguieron disminuyendo por la caída de la demanda en China, como consecuencia de la propagación del brote viral denominado “coronavirus” que causa la enfermedad “COVID-19” que obligó al confinamiento de la población. Como la cantidad de nuevos infectados crecía de manera exponencial, el aislamiento fue mayor con cierre de grandes centros industriales y una profunda reducción de la demanda, provocando crisis de los precios. Al finalizar febrero, el crudo WTI alcanzaba US\$50.5/bl y el Brent estándar internacional lo hacía en US\$55.6/bl, reduciéndose 13.8% y 14.4% correspondientemente, frente a enero del mismo año.

En la medida en que el Covid-19 se fue propagando fuera de China y pasó de ser una crisis de salud de ese país a una emergencia de salud global, que luego fue declarada pandemia y los países ejecutaron acciones de aislamiento sin precedentes con distanciamiento social para su contención, propinaron un duro golpe a la economía mundial por la interrupción de oferta y demanda de bienes y servicios y en general de la actividad productiva, con presencia del virus en más de 60 países.

Mientras tanto, la oferta de crudo creció y el precio siguió disminuyendo, no solo por la pandemia del Covid-19, sino por las tensiones entre Rusia y Arabia Saudita al no lograr consenso para nuevos recortes que permitieran estabilizar el precio del crudo. Cuando el acuerdo se hundió a principios de marzo, Arabia Saudita redujo los precios y elevó la producción generando exceso de oferta. Los temores de la guerra de precios del petróleo entre Rusia y Arabia Saudita afectaron el mercado de futuros y contribuyendo al colapso del mercado global de valores el 9 de marzo de 2020, conocido como “lunes negro”. El precio del petróleo WTI cayó un 34% (US\$27.3/bl) y el precio del Brent fue de 24% (US\$31.1/bl)

A mediados de marzo, los precios del crudo siguieron reaccionando a la baja por su sobreoferta que vio incrementada después de que India, el tercer mayor consumidor de petróleo del mundo, se sumó a las medidas de cuarentena y confinamiento obligatorio, dejando que la oferta y la demanda tomaran direcciones opuestas, mientras que los inventarios de crudo en Estados Unidos continuaban aumentando. Al finalizar el mes las dos referencias estaban cerca de los US\$20/bl, con una pérdida aproximada del 70%, desde los máximos alcanzados en enero.

El abril, se alcanzó un nuevo acuerdo de reducción de producción entre OPEP y Rusia (OPEP+)¹⁰ ante la drástica caída de la demanda y de los precios, disipando las preocupaciones por el exceso de oferta, además del optimismo que produjo la reunión del G20, donde se debatió un acuerdo mundial para recortar producción con la inclusión de nuevos países. Adicionalmente los planes de compra crudo por parte de India, Corea del Sur, China y Estados Unidos para aumentar sus reservas, favorecieron el precio, pese a la destrucción de demanda causada por el impacto de las medidas de contención en 187 países, así que en la primera semana de abril el precio mostró una leve recuperación.

Sin embargo, frente a la insuficiencia de los recortes de producción, así como la ausencia de Estados Unidos para contribuir con la reducción de oferta (siendo ahora el mayor productor mundial de crudo), y con almacenamientos desbordando la infraestructura existente en tierra, más almacenamientos flotantes (que se cuadruplicaron) casi llenos, impulsados por la reducción de operaciones de refinación en la Costa del Golfo, en virtud del desplome de demanda en transporte terrestre y aéreo mundial, los precios del crudo siguieron en caída libre.

El mercado del petróleo experimentó una agitación nunca vista en la historia, por la combinación letal de la caída de la demanda de las economías bloqueadas por la pandemia de coronavirus y el exceso de oferta de los productores, mientras que Estados Unidos manifestaba intención de introducir aranceles sobre las importaciones de petróleo provenientes de Rusia y Arabia Saudita, para proteger su industria. Esta situación empujó los precios del crudo a niveles de casi parálisis, con consecuencias inciertas para el mercado petrolero a corto plazo.

El precio de WTI se ubicó por encima del Brent durante varios días de abril, debido a que la demanda para refinación en Europa colapsó, por aumento de la oferta de crudo ruso debido al mantenimiento de refinerías en Rusia. Con el regreso de China a la normalidad en algunas de sus provincias, este mercado se ha convertido en un mecanismo de compensación para el exceso de crudo ruso en abril.

Normalmente los contratos petroleros se negocian como futuros, es decir, en una fecha posterior establecida y a un precio determinado para su entrega física. El 20 de abril, el contrato WTI (que se negocia en NYMEX) para cierre en mayo, cotizó en términos negativos US\$-36/bl, significando que los productores o comerciantes pagaban a otros agentes para que tomaran posición física del crudo en ese mes. Esta situación, generó conmoción en el mercado energético, reflejando las dificultades que se experimentaban por la confluencia de distintos factores, producto de la propagación del coronavirus. Sorprendentemente, el barril de petróleo en la semana del 20 de abril fue más barato que el barril de crudo producido en 1870.

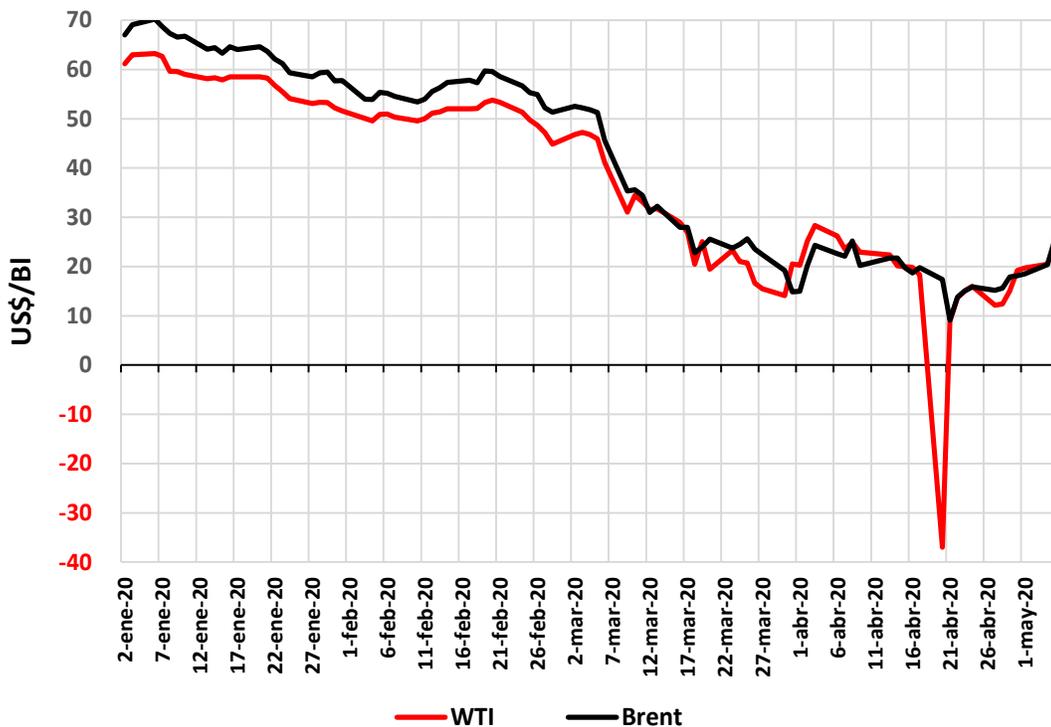
Uno de los elementos que jugó un papel destacado en lo ocurrido con el WTI, fue el asociado con la pérdida de espacio para almacenamiento de crudo en Cushing (centro de mayor capacidad de

¹⁰ Organización de países Exportadores de Petróleo, más los siguientes países: Sudan, México, Noruega, Rusia, Kazajistán, Omán y Egipto

almacenamiento comercial y punto de convergencia de oleoductos en Estados Unidos), que, ante la caída del precio del crudo, el costo de almacenarlo terminaría siendo más alto que el propio petróleo, en consecuencia, los dueños pagaban a compradores para que se llevaran el producto. Según expertos, los compradores estaban en una situación conocida como "Backwardation", lo que quiere decir que los precios en el futuro inmediato van a ser más bajos que los actuales, lo que eliminaba todo incentivo para comprar.

Esta situación compleja no solo afectó al WTI, también el precio del Brent de referencia internacional disminuyó a US\$ 19.6/bl, de mayor estabilidad y con menor exposición a interferencia de cualquier agente físico, por tratarse de un crudo movilizado vía marítima, donde el almacenamiento en buques tanques es amplio y accesible, mientras que el almacenamiento de petróleo WTI en los Estados Unidos es limitado y sin litoral. En consecuencia, el crudo Brent está alejado del choque de la demanda, mientras que los precios del WTI son mucho más sensibles a esa circunstancia, evidenciando la diferencia en la dinámica que impulsa cada marcador. Ver Gráfica 13.

Gráfica 13 Precio Spot del Petróleo 2020



Fuente: Energy Information Administration

Luego de la caída del precio en terreno negativo del contrato petrolero más comercializado del mundo, los precios para entrega en junio se recuperaron con respecto sus mínimos intradiario y se negociaron por encima de los US\$8/bl, Sin embargo, nadie supo con certeza cuánto petróleo se produjo ni cuánto se consumió, por el desequilibrio oferta demanda y la dificultad de establecer volúmenes producidos, debido a que la producción es descentralizada y tampoco existe una manera

fácil de interrumpir la producción de petróleo, por cuestiones de carácter técnico. A pesar de ello, distintos analistas internacionales señalan que en el mes de abril el consumo global se redujo aproximadamente el 30%

A finalizar abril del 2020, el pesimismo del mercado disminuyó levemente gracias a las señales de que el exceso de crudo de Estados Unidos no estaba creciendo tan rápido, lo cual trajo cierta calma a uno de los meses más volátiles para el comercio de petróleo en la historia. También se empezaron a ver signos positivos en Europa (continente de mayor afectación por la pandemia hasta ahora) que empezó apertura gradual de algunas actividades luego del confinamiento para reactivar la economía. Los precios cerraron el mes con una cotización de US\$19.2/bl en el caso de WTI y de US\$18.1/bl en Brent

El mes de mayo inició con importantes recortes de producción de crudo en Estados Unidos y otros países, más un acuerdo de OPEP+ y sus socios para rebajar el suministro, aliviando tensiones en los mercados bursátiles, ayudando a elevar los precios luego de que el WTI descendiera a terreno negativo en abril. También, la relajación de medidas de aislamiento y apertura de ciertas actividades productivas en Estados Unidos, algunos países asiáticos y el mayor mercado europeo (Alemania) comenzó a reactivarse la demanda de derivados del crudo, cambiando la percepción del mercado y favoreciendo un leve incremento en el precio. Sin embargo, el estado de la economía mundial sigue en deterioro y analistas estiman que una buena respuesta en China mejorará las perspectivas globales.

También el cierre de campos productores en Estados Unidos debido a los bajos precios del WTI que son insostenibles para las operaciones sigue disminuyendo la sobreoferta, pese al riesgo técnico de falla cuando se ponga nuevamente en producción. Canadá igualmente se sumó al recorte como resultado de la crisis de almacenamiento a corto plazo en Cushing. Otros países como Ecuador, Noruega, Argentina y Brasil efectuaron cierres, no solo por economía, sino por falta de capacidad de almacenamiento.

12. Reflexiones

Tal y como se mencionó al comienzo los precios del petróleo no solo obedecen a los fundamentos de oferta y demanda y como es un producto que se transa en mercado de futuros, también está afectado por la disponibilidad de flujo de dinero en los mercados financieros, por las monedas mundiales y en buena medida por la percepción del mercado, donde los especuladores se dedican a un comercio de impulso.

A lo largo del tiempo se aprecia que pequeños choques de suministro han dado lugar a grandes movimientos en el precio del petróleo, y no se necesita una gran perturbación para que los precios se mantengan en niveles significativamente altos. Aunque la producción de crudo no se vea directamente afectada, si se percibe que el suministro está en riesgo, los mercados petroleros se ven afectados. Esto aplica para los conflictos entre las naciones del Medio Oriente.

Si bien los contratos de futuros proporcionan la liquidez requerida, en la mayoría de los casos estos son comprados por comerciantes que no tienen interés en recibir el producto, los cuales pueden aumentar artificialmente la demanda de crudo especialmente en períodos de ascenso, haciendo que los precios se corrijan en exceso al bajar.

Cuando los precios del petróleo caen súbitamente, la producción no se agota instantáneamente, pero cuando los precios se recuperan, la producción puede tardar mucho tiempo en restablecerse, incluso con mayor inversión de capital en algunos proyectos como los de offshore, puesto que los grandes proyectos pueden tardar años en iniciar producción.

Altos precios del petróleo perjudican el crecimiento económico global ya que la mayoría de las grandes economías son importadores del petróleo.

La pandemia del coronavirus ha evolucionado de una crisis de salud global a una económica y social, derrumbando industrias, cerrando negocios, incrementado el desempleo y tambaleando mercados financieros. En medio de la crisis, a los países productores de petróleo del mundo, les ha tocado más duro que al resto, enfrentando un choque dual, el de la pandemia y los bajos precios del petróleo, los que, en su gran mayoría, dependen del petróleo para impulsar sus economías.

Las perturbaciones vividas durante el primer trimestre del 2020 afectaron tanto la vida diaria de la sociedad global, como de los mercados de energía por la caída significativa de la demanda combinada con el desplome de los precios del crudo en el mercado internacional, después de la implementación de medidas para combatir la propagación del coronavirus que restringieron la movilidad. Es comprensible que los gobiernos se hayan movido para contener el contagio del virus en lugar de tener que lidiar con sus consecuencias.

Ahora los gobiernos de todo el mundo tienen que equilibrar los problemas de salud con los intereses económicos y la preservación de los empleos, tomando las medidas necesarias para evitar un resurgimiento del COVID -19, factor de riesgo para la demanda.

Como las medidas de distanciamiento social están logrando contener la expansión del virus y el crecimiento diario de infectados se ha desacelerado en parte de Europa y América del Norte; los gobiernos han aliviado gradualmente las medidas de restricción al finalizar el mes de abril, permitiendo iniciar actividades productivas y estimulando la demanda de energía, aunque movilidad sigue siendo limitada para muchos ciudadanos. Mientras tanto, el suministro de crudo se redujo y los recortes de producción acordados por OPEP+ empezaron el 1 de mayo, luego de un aumento en la producción en abril, han mejorado las perspectivas y los precios, aunque todavía por debajo de donde estaban antes del comienzo de la pandemia, se han recuperado de sus mínimos de abril.

A medida que el peor desequilibrio global entre oferta y la demanda de petróleo retrocede y la producción se reduce, los precios del crudo han visto cierta recuperación, situando al WTI en US\$24.5/bl y el Brent en US\$26/bl comenzando la segunda semana de mayo, luego de finalizar abril en precios cercanos a los US\$19/bl. Lo anterior señala que indiscutiblemente, el mercado de petróleo es uno de los mayores damnificados del COVID-19, toda vez que dos tercios del crudo

consumido globalmente se utilizan para el sector transporte, el de mayor afectación por los eventos de la pandemia.

Aun cuando se viene presentando un cambio en la dinámica con algunas señales tempranas de que la demanda está comenzando a recuperarse, por el repunte en operaciones de refinación en Estados Unidos, en algunos países europeos y asiáticos gracias al aumento modesto en la demanda de gasolina; expertos como EIA considera, poco probable que la demanda en el 2020 llegue nuevamente a los niveles anteriores a 2019, y considera que todo dependerá de cómo se desarrolle la crisis de salud para que se pueda dar vuelta al mercado. Se considera que en la medida en que se flexibilicen las medidas de bloqueo implementadas en todo el mundo y se alivie progresivamente en la mayoría de los países, vendrán acompañados de una mayor movilidad y recuperación económica gradual, principalmente en las economías desarrolladas.

Wood Mackenzie manifiesta que, en China el transporte por carretera se ha recuperado desde la apertura gradual de actividades, mientras que los viajes aéreos han sido mucho menores y que en esto, como en otros aspectos de la recuperación, China está mostrando el camino que el resto del mundo puede seguir. Sin embargo, si el mundo encuentra la vacuna contra el COVID-19, es factible un fuerte repunte económico con mayor demanda de crudo y solo una recaída en los contagios retrasaría lo ganado hasta ahora, cuando se esta reanudando la confianza de la sociedad.

Estados Unidos hoy principal productor de crudo en el mundo, es una víctima de su éxito, al incrementar de manera rápida la oferta con retornos bajos, situación agravada por el desplome de la demanda y los bajos precios, además de los grandes compromisos financieros que las compañías productoras de shale oil tienen y que eventualmente puede llevarlas a la bancarrota en el futuro inmediato, la producción de esquisto puede disminuir rápidamente en los próximos años.

Es evidente que precios tan bajos amenazan la estabilidad de una industria que seguirá siendo fundamental para el funcionamiento de la economía global y lo cierto es que el sector enfrenta una de las peores crisis por el cierre de muchos campos productores, por la suspensión de nuevos proyectos de producción para economizar costos operativos y el aplazamiento o cancelación de inversiones en exploración, a fin de detener la caída de las ganancias en el primer trimestre del 2020 y poder sobrevivir. En este escenario es factible que la inversión disminuya tanto, que pueda surgir escasez de oferta, llevando los precios del crudo al alza, poniendo de manifiesto motivos por los cuales el mundo no debería dar por sentado los suministros seguros.

A diferencia de los ciclos vividos en el mercado petrolero de auge y desplome, lo ocurrido con el coronavirus está llevando a la industria a enfrentar una nueva realidad, pues mientras se mantengan las acciones para combatir la propagación del virus (que eliminó un tercio de la demanda), más incierto y menos seguro es el futuro de la industria petrolera y de las grandes compañías que deben debatir entre la dicotomía de preservar empleos o entregar dividendos a sus accionistas, ante la medida de reducción de costos y la agenda política para combatir el cambio climático.

Sin duda, el factor dominante en el reequilibrio del mercado petrolero y la recuperación del precio durante los próximos doce a veinticuatro meses será el ritmo del crecimiento económico mundial y

el progreso de la pandemia por la incertidumbre que genera una segunda ola de contagios luego de que los países disminuyen y alivian los bloqueos. Igualmente, el cumplimiento de los acuerdos establecidos para la restricción de suministro por parte de OPEP+ para estabilizar el precio del crudo, es la otra parte de la ecuación, que balanceará el mercado, de lo contrario podrán entrar en otro ciclo de sobreproducción retrasando el equilibrio de este, más allá del 2021.

Lo único cierto por ahora es la gran incertidumbre sobre las consecuencias finales de la pandemia que aún se encuentra en auge. Si bien el precio del crudo ha mejorado mostrando cierto grado de estabilización, son las restricciones de oferta las que han permitido la elevación de estos, pues la demanda, aunque muestra signos alentadores, será inferior a la lograda antes del comienzo de la pandemia y no crecerá sino hasta el 2021, siempre que no ocurra un resurgimiento del virus.

13. Perspectiva de Corto Plazo

Wood Mackenzie dice que la demanda de petróleo tardará años en recuperarse y aunque es difícil encontrar una estimación sobre cómo la demanda de petróleo se verá afectada por las medidas que cada gobierno está tomando, lo cierto es que esta ya se estaba desacelerando a medida que la economía global también lo hacía iniciando el 2020.

Con algunas tendencias claras luego del avance del coronavirus y aunque se desconozca el impacto final de este, Wood Mackenzie evaluó la perspectiva del mercado petróleo de corto plazo basada en esas tendencias, las cuales incluyen restricción de viaje internacionales, auge en el uso de tecnologías como la teleconferencia para adaptarse a la vida bajo bloqueo, nuevas formas de interconexión de bienes y servicios y de integración.

El análisis considera que la demanda será mayor en el mes de mayo frente a abril en cerca de 11 millones de barriles día, en tanto la oferta, será menor en mayo y junio, incluso a medida que la demanda avanza desde el nivel más bajo alcanzado en abril. Estos cambios empezaran a reflejarse en el precio del crudo y para el segundo semestre de 2020, estiman que la demanda y oferta muestran un cambio que va desde el exceso de oferta hasta la disminución de inventarios en Estados Unidos, debido a la caída de producción en ese país.

También suponen que el cumplimiento del acuerdo de reducción de producción por parte de OPEP tendrá un cumplimiento promedio del del 70% hasta 2020. Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos mostrarán una mayor cohesión con sus objetivos, pero otros países, como Irak, Angola y Nigeria, tengan dificultad para cumplir plenamente, mientras que Libia, Irán y Venezuela siguen exentos. Rusia que hace parte del grupo OPEP+ será uno de los mayores contribuyentes al que se le suman Azerbaiyán, México, Omán y Malasia

En lo relacionado con el suministro de los países No OPEP, estiman una reducción importante durante el 2020, principalmente de Estados Unidos, Canadá Brasil y otros, que han experimentado cierres de campos productores por problemas técnicos y económicos.

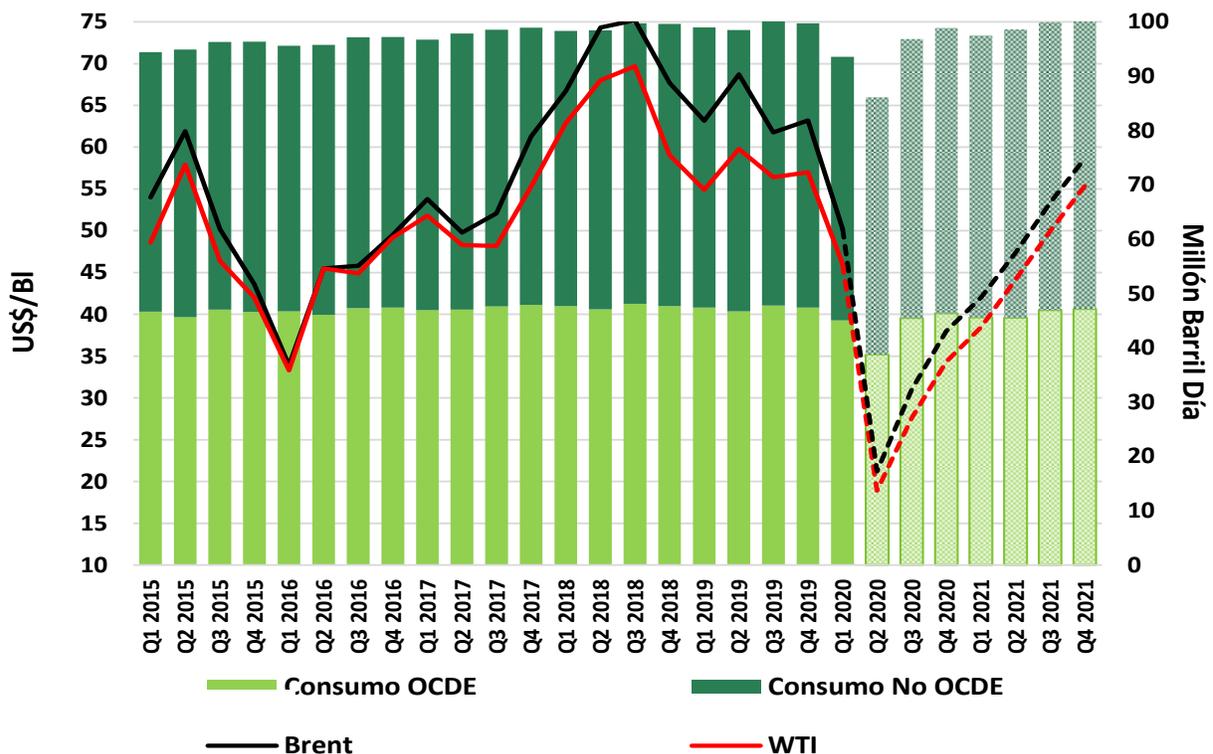
Por el lado de la demanda, estima Wood Mackenzie que esta disminuirá particularmente por la contracción económica global pospandémica los dos últimos trimestres de 2020, debido a la propagación del brote en el segundo trimestre y la consiguiente destrucción de demanda en regiones como Sudamérica y Asia Pacífico, así como una recuperación más lenta de la demanda en China en medio de continuas restricciones de tránsito aéreo.

Sin embargo, suponen que las restricciones sociales se levantan gradualmente durante el segundo semestre con mejoramiento de entorno económico que se verá reflejado en el 2021. Adicionalmente consideran que el crecimiento del PIB en los países de la OCDE será inferior al de los países fuera de esta organización.

Estiman que el transporte por carretera liderará la recuperación de la demanda de petróleo desde el tercer trimestre de 2020 hasta 2021, seguido de la carga comercial, la actividad industrial y, finalmente, los viajes en avión. Infieren que el desarrollo de una vacuna Covid-19 provocará una recuperación de la demanda de combustible en el segundo trimestre de 2021, pero llevará tiempo para que la demanda global de combustible regrese a los niveles de 2019.

A continuación, la Gráfica 14, muestra la perspectiva de corto plazo.

Gráfica 14 Estimación de Precios y Demanda de Petróleo de Corto Plazo



Fuente: Wood Mackenzie

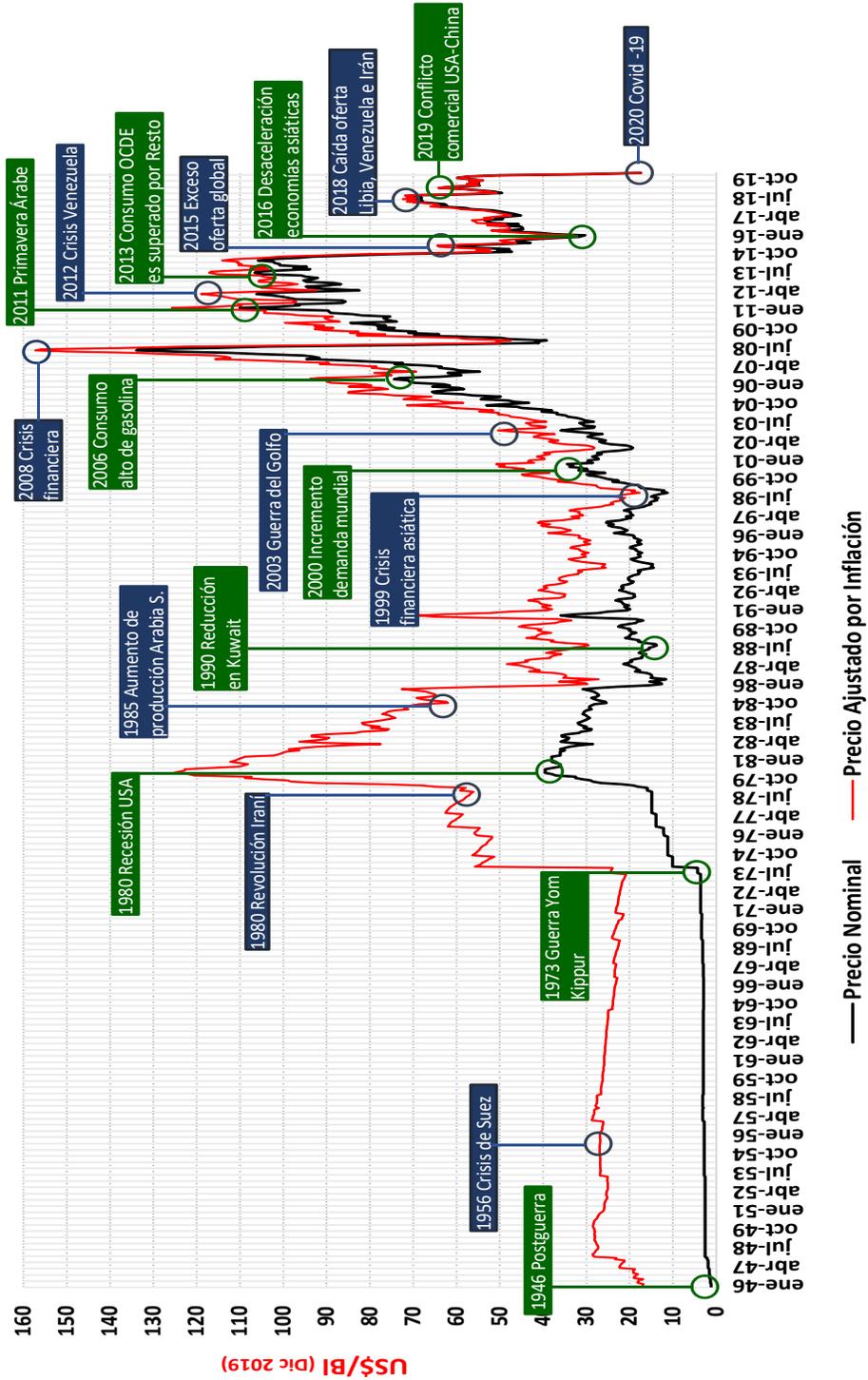
Consideran que China está regresando a la actividad industrial desde abril y como resultado el transporte terrestre se ha recuperado rápidamente apoyando la demanda de gasolina y diésel, mientras la demanda de Jet tardará más en recuperarse, por las restricciones a los viajes aéreos, incluidos los internacionales. La recuperación de demanda en Estados Unidos sigue una senda similar a China, con transición a la reapertura de actividades a partir de mayo, pero con limitaciones de viajes aéreos entre estados y con otros países.

En Europa el impacto del coronavirus fue más profundo por el cierre generalizado de fábricas y disminución de las actividades del sector servicios afectado por la caída del turismo, deteriorando visiblemente la economía, por lo que Wood Mackenzie estima que la recuperación será más lenta y solo con signos positivos hacia el 2021

En términos generales señala que la globalización de Covid-19 ha erosionado la demanda de combustibles, siendo el segundo trimestre del 2020 el de peor comportamiento y la reanudación gradual de la actividad industrial con movimientos de carga y mayor uso de transporte individual, proporcionan una recuperación progresiva del consumo de combustibles, que en todo caso al finalizar el 2020 será inferior que en 2019, con signos de recuperación en 2021, por lo que prevén que los precios sigan una camino creciente por lo menos hasta finalizar el próximo año.



Gráfica 15 Hitos de los Precios del Petróleo



Fuente: Banco Mundial, DOE EIA

REFERENCIAS

1. ARGUSMEDIA.COM
2. BP STATISTICAL REVIEW OF WORLD ENERGY, 2019.
3. CORONAVIRUS PUSHES OIL TOWARDS THE ABYSS, WOOD MACKENZIE 2020
4. ENERGIAHOY.COM
5. FRONJOSA L., ERNESTO LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO 2018
6. FUNDACIÓN BARILOCHE. ANÁLISIS DEL MERCADO PETROLERO 2015
7. LA INDUSTRIA PETROLERA MUNDIAL EXPERIMENTANDO UN CHOQUE. IEA,
8. PETROTECNIA. EL PRECIO DEL CRUDO Y SU HISTORIA 2016
9. OILGRAM NEWS 2020
10. OIL MEDIUM-TERM MARKET REPORT. IEA;
11. OILPRICE .COM
12. OPEC.ORG
13. OIL MARKET REPORT ABRIL 2020. IEA,
14. OIL-MARKETS-MACRO-OILS-SHORT-TERM -MAY-2020.
15. OILANDGAS360.COM
16. OIL PRICES AND THE GLOBAL ECONOMY, INTERNATIONAL MONETARY FUND 2017
17. PERSPECTIVAS ENERGÉTICAS A CORTO PLAZO MAYO 2020 DOE
18. REVISTA OIL SANDS MAY 2020
19. WORLD BANK COMMODITY PRICE DATA 2020

